

AlfaOmega

Nº 620/18-XII-2008

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**El frío de la
soledad**

Etapa II - Número 620
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,

José Antonio Méndez Pérez,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Soledad:

Las otras navidades.

Los solos, preferidos de Dios

13

Monseñor César Franco,
ante la Misa en la Fiesta
de la Sagrada Familia
en la Plaza de Colón:
La familia,
gracia de Dios



18-19

Cerro de los Ángeles:
Ni una bala tocó
el Corazón

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
10-11	<i>Ideología disfrazada de salud.</i>
12	Cardenal Cañizares: <i>Cuando se sirve a la Iglesia, sólo cabe la alegría</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Don Antonio Mesquida, 50 años de arte sacro en España: <i>Sin fe, las obras de arte sacro no tienen espíritu</i>
	Mundo
20	<i>Matrimonio homosexual y eutanasia: La Iglesia dice No a los nuevos derechos.</i>
21	<i>Próxima encíclica del Papa</i>
22-23	La vida
24-25	El pequealá
	Desde la fe
26-27	Instrucción vaticana <i>Dignitas personae: Un gran Sí a la vida humana.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda



Etapa II - Número 620
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Soledad:
Las otras navidades.
Los solos, preferidos de Dios

12

Monseñor César Franco,
ante la Misa en la Fiesta
de la Sagrada Familia
en la Plaza de Colón:
La familia,
gracia de Dios



18-19

Cerro de los Ángeles:
Ni una bala tocó
el Corazón

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
10-11	Aquí y ahora <i>Ideología disfrazada de salud</i>
13	Iglesia en Madrid <i>La voz del cardenal arzobispo</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Don Antonio Mesquida, 50 años de arte sacro en España: <i>Sin fe, las obras de arte sacro</i> <i>no tienen espíritu</i>
20	Mundo <i>Matrimonio homosexual</i> y eutanasia: <i>La Iglesia</i> <i>dice No a los nuevos derechos.</i>
21	<i>Próxima encíclica del Papa</i>
22-23	La vida
24-25	El pequeñal Desde la fe
26-27	Instrucción vaticana <i>Dignitas personae:</i> <i>Un gran Sí a la vida humana.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 23 y 29

Al servicio
de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda



Millones de personas viven en soledad

Las otras navidades



Occidente sufre una epidemia de soledad. De una parte del mundo a otra, la cultura de la muerte ha traído consigo una auténtica cultura de la soledad. Millones de personas viven solas y sienten que no tienen a nadie

24 de diciembre. Nochebuena. Una mujer llama al *Teléfono de la esperanza*. Al voluntario que la atiende le cuenta que «soy de pueblo, de joven me vine a Madrid y me puse a fregar escaleras, de rodillas, como se hacía antes. Me quedé viuda joven, pero mis hijos me salieron muy inteligentes y pude darles estudios. Lógicamente, se han casado con personas de cultura, de buenas familias, y yo comprendo que soy una mujer *de moño*, de pueblo, sé que no puedo cenar con su familia, ¿pero no podrían venir ellos un día a pasar un rato conmigo y a darme un beso, en estas fechas en que yo, cuando ellos eran chiquillos, les cantaba villancicos y les decía que su padre está en el Cielo?»

Es la experiencia de muchas personas que se sienten solas en nuestro país: en España viven su vida diaria en soledad dos millones y medio de personas, lo que hace que uno de cada seis hogares sea un hogar solitario. Pero la soledad no es sólo la ausencia de compañía, sino una sensación, un frío que se mete en el

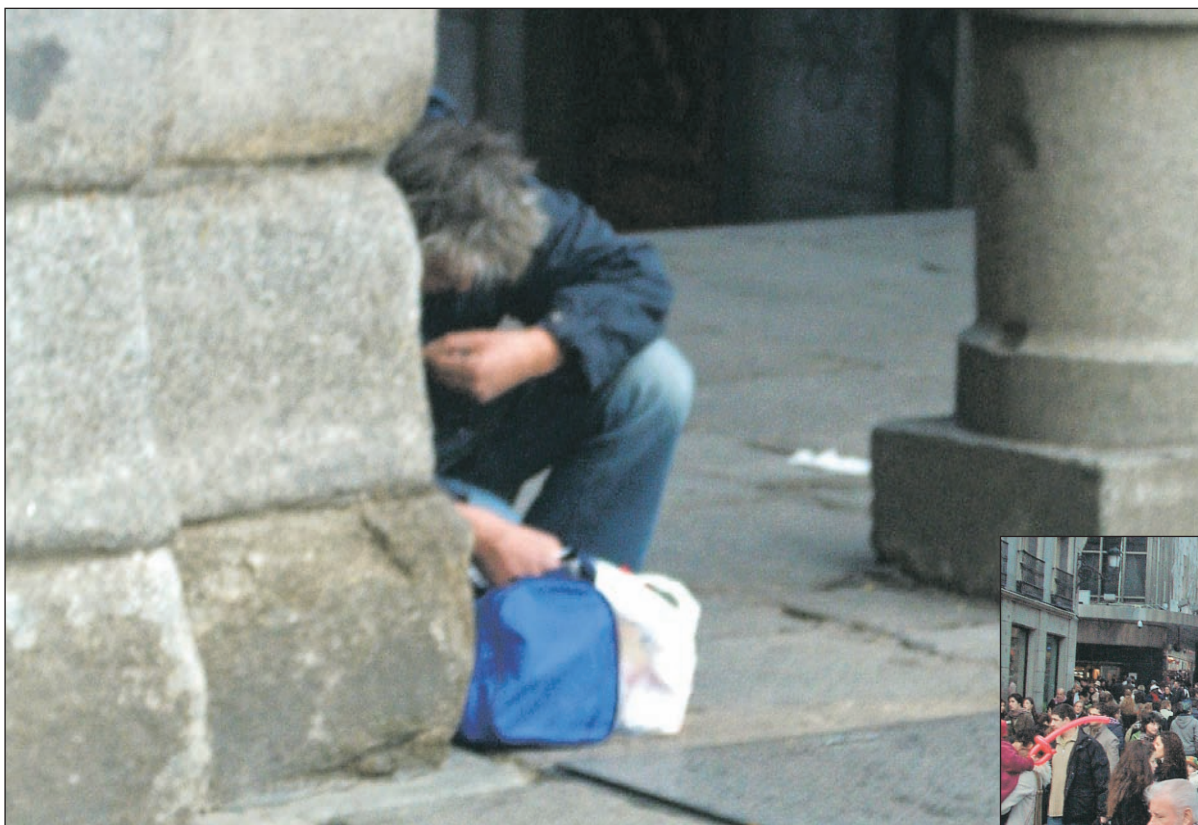
cuerpo y que ni siquiera se mitiga en estas fiestas de Navidad. Muchas veces sucede precisamente lo contrario, que la necesidad de compañía se acentúa en estos días; un dato significativo es que, entre el 25 de diciembre y el 1 de enero del año pasado, las entradas en los portales de contactos por Internet aumentaron hasta un 300%.

La mitad de las llamadas que se reciben en el *Teléfono de la esperanza* (91 459 00 50) tiene que ver directamente con el problema de la soledad. El padre Pedro Madrid, de los Hermanos de San Juan de Dios y director de esta organización en Madrid, se refiere a la soledad como *la peste de nuestros días*, y afirma que «el no tener a nadie con quién hablar fácilmente desemboca en una depresión, y eso fácilmente conlleva fantasías de suicidio y conductas autodestructivas. Ésta es nuestra experiencia. Nosotros hablamos mucho de la *muchedumbre solitaria*, y es que en las grandes urbes nos encontramos más solos que nunca. Antes, en los pueblos, todo el mundo se co-

nocía, había más vínculos afectivos, y ahora nos empobrecemos cada vez más a nivel afectivo. Si profundizamos, veremos junto a nosotros a muchas personas, incluso casadas y con hijos, que se sienten solas». Y se trata de algo que también afecta a la gente joven. «Detrás del botellón y del preservativo y de no sé cuántas cosas más –asegura el padre Madrid–, muchos jóvenes se encuentran, con mucha frecuencia, solos. ¿Pero cómo es posible encontrarse solo en medio de tanta gente? Pues sí que ocurre. Hay un aislamiento a nivel personal, que impide que me comunique adecuadamente con el otro. Y luego viene el aislamiento existencial, que me hace preguntarme qué sentido tiene mi vida. Me encuentro solo, me encuentro deprimido, y fantaseo con ideas de suicidio. Estamos sin gente cerca, sin núcleos afectivos fuertes».

El fantasma de las Navidades presentes

En España, casi la mitad de los hogares solitarios los constituyen personas mayores de 65 años. En Madrid, uno de cuatro mayores vive solo, sin calefacción, sin familia ni amigos, y no percibe



ninguna ayuda social. Ante este problema, son muchos los voluntarios que ofrecen su tiempo para aliviar la situación de estos ancianos. Desde la ONG *Desarrollo y asistencia* (Tel. 91 554 58 57), se organizan visitas a residencias de ancianos y a domicilios particulares, de modo que, una vez por semana, ofrecen a los mayores la posibilidad de participar en juegos y talleres, o bien les acompañan para hacer gestiones, ir al médico, tomar algo, o simplemente dar un paseo. El papel de los voluntarios se centra en hacerles compañía... La creatividad de algunos voluntarios les lleva a organizar pequeños talleres y tertulias que facilitan la amistad y conocimiento entre los residentes. Como ellos mismos dicen, «quieren esa familia que los ancianos no tienen o que no puede atenderles».

En España, el 25% de la población dice sentirse solo con frecuencia, y el 40% reconoce no tener ningún amigo íntimo. Esta situación se agrava en Navidad. Mientras en muchas casas se brinda con champán, se felicitan la Navidad y se desean muchos bienes para el año que entra, el padre Madrid atiende el *Teléfono de la esperanza* en esas horas tan difí-

ciles para muchos, como son Nochebuena y Nochevieja: «En estos días nos llaman muchas personas solas –afirma desde su experiencia–, que añoran otros tiempos en los que estaban rodeadas de gente. Ven el anuncio de los turronec y se dan cuenta de que *nadie vuelve a casa por Navidad*. Eso es mentira, dicen. En estos días se organizan muchas cenas y comidas, pero la gente nos llama diciendo que no tienen buenas relaciones. Muchos inmigrantes recuerda con nostalgia a la familia que han dejado allí, parejas rotas, hijos con padres enfermos a su cargo..., son fechas muy complicadas y difíciles. Estos días son especialmente emocionales, y muchas personas se encuentran solas, y pasan unas navidades horribles. Se da el mensaje de que hay que estar contento, que hay que estar feliz, y muchos no se ven así. Hay mucha gente que en Nochebuena cena, se acuesta y no quiere saber nada, porque estas fechas les acentúa su sensación de soledad».

Vivir hacia los demás...

El psicólogo don Juan de Haro tiene una larga experiencia en su consulta

acerca del problema de la soledad. «La gente no suele expresarlo directamente –afirma–, sino que te habla de un malestar que tiene después un trasfondo de soledad. No es simplemente que vivan solos, sino que sienten que no tienen la confianza para expresar lo que son. Ésta es una necesidad universal, que todos tenemos, pero hay gente que no ha encontrado personas en las que confiar y con las que comunicarse».

También ha trabajado en programas de atención a mayores, y desde su experiencia afirma que el principal problema de esta población «es la soledad. Me llamó la atención, haciendo un recorrido de su historia, que las personas que se encontraban solas eran personas



que, a lo largo de toda su vida, habían volcado su energía muy hacia adentro, viviendo más hacia ellos, gente muy volcada en el trabajo que luego, cuando se hacen mayores, se ven más solos. Me sorprendió mucho la situación de una mujer cuyo marido falleció repentinamente. Ellos no tenían hijos, pero me pareció impresionante la red de apoyo social y familiar que tenía, y entonces vi que este matrimonio habían sido unas personas de una gran gratuidad y de una gran entrega, y cuando eso se da, la gente corresponde».

Según don Juan de Haro, la responsabilidad hay que buscarla en la persona misma, y huir de esa idea que dice que *la culpa es de la sociedad*: «Pienso que a la gente le falta atrevimiento para comunicar y para comunicarse. El miedo a no ser comprendido o a sentirse juzgado o rechazado es muy potente, y hace que la gente no se atreva a ponerse en juego y no comunique lo que uno es verdaderamente. Podemos irnos de copas con unos amiguetes, pero no podemos expresar un dolor, una inquietud o una preocupación».

Hay una soledad real, que nace de no tener a nadie cerca, pero Juan de Haro afirma que «también hay una soledad que nosotros mismos nos creamos. Es un aislamiento que nos generamos nosotros alrededor. La palabra clave aquí es *atreimiento*, atreverse a vincularse, a llamar por teléfono. Hay gente que tiene una dificultad muy grande de expresar que necesita ayuda, de pedir a gente que nos quiere que nos haga un favor. Porque si tú no te atreves a pedir, al otro no

La soledad, en la Biblia

No tengas miedo, yo estoy contigo

Isaías 41: Escucha, yo te elegí y no te rechacé. No temas, porque yo estoy contigo. No temas, porque yo soy tu Dios; yo te fortalezo y te ayudo, te sostengo con mi mano victoriosa. No tengas miedo, yo te ayudo.

Isaías 49: Sión dice: «El Señor me abandonó, se ha olvidado de mí». ¿Pero acaso se olvida una madre de su criatura? ¿No se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré! En las palmas de mis manos te llevo tatuada.

Romanos 8: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada? En todo esto salimos vencedores gracias a Aquel que nos amó. Ni la muerte, ni la vida, ni lo presente, ni lo futuro, ni la altura, ni la profundidad, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

Mateo 28: Yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo.



Los solos, preferidos de Dios

Daniel Martí es un monje eremita (ermitaño) de la archidiócesis de Valencia. Pasa las horas del día en soledad, sin nadie cerca, pero su experiencia es de gran ayuda para entender que, ni siquiera en los peores momentos, nos encontramos solos

¿Es posible vivir solo y ser feliz?

A nivel personal y desde el prisma de mi vocación, puedo decir que, en mi caso, Dios es mi fuerza en la soledad. Por tanto, no me produce desasosiego ni temor la falta de compañía humana. La soledad en sí forma parte u ofrenda de ese obsequio que con mi pobre oración conforma el sentido y la plenitud de mi entrega. Este hecho me produce a nivel interior un gozo espiritual que se puede traducir como alegría interior, que es en realidad lo que te hace entender que todo sacrificio es poco, en comparación con la *felicidad* espiritual en la que vives.

¿Cómo se puede encontrar a Dios en la soledad?

Es posible encontrar a Dios en la soledad. Debemos, para ello, partir de una suma sencillez y humildad, reconociendo que sin Él, sin Dios, el hombre es como *paja que arrebatara el viento*. Desde esta actitud, enternecedora para Dios, que ama con predilección a los más pequeños, a los más humildes e insignificantes, a los solos y marginales, puedes recibir, por su gran bondad, el gran regalo de su cercanía, que se traduce en paz y alegría interior. Todo esto nos hace más fuertes para poder afrontar los problemas que se nos presentan cada día y que son inevitables, como puede ser esa soledad no deseada de tantas personas.

La soledad es una ayuda para aumentar la relación con Dios. Jesús, el Señor, nos deja clara constancia de esta realidad. Él siempre se retiraba a lugares solitarios, en completa soledad cuando quería intensificar su oración. Los evangelios nos dejan constancia de ello. Entre los escritos del gran artista del Renacimiento Miguel Ángel, se puede leer: «Mis amigos me dicen que soy arrogante porque me gusta estar solo; ¿cuándo, si no, se puede oír la voz de Dios?»

¿Qué diría a todas las personas que se sienten solas y que no tienen a nadie?

Ciertamente, estos casos son cada vez más frecuentes y vemos algunos muy dolorosos, y es que la vida no es un camino de rosas. Lógicamente, en ocasiones, hemos ido perdiendo a nuestros seres queridos y los tiempos en que la familia cuidaba de sus ancianos y de las personas solas o enfermas también se han ido perdiendo. La vida o las sociedades sin espíritu tienen este vacío, que se instala en las conciencias, produciendo a la larga esa desazón y desequilibrio de nuestra sociedad actual.

Nosotros, los creyentes, sabemos que estas personas son las preferidas de Dios. Por favor, las personas que están solas en los pueblos, en las ciudades, en cualquier lugar, dediquen parte de su tiempo a ayudar a los demás. A rezar, a hacer obras de caridad, a cooperar con las parroquias, a visitar a enfermos... Con toda seguridad se sentirán menos solos.

le das la posibilidad de ofrecerte su compañía. Entonces esa sensación de soledad uno la alimenta autoaislándose. La soledad –no siempre, porque hay personas que están objetivamente muy solas–, muchas veces es una barrera que nos ponemos nosotros».

La mitad de las personas que llaman cada año al *Teléfono de la esperanza* reconocen hacerlo simplemente *para hablar con alguien*. El padre Pedro Madrid insiste también en la necesidad de humanizar las relaciones: «En estos días debemos expresarnos un afecto que frecuentemente no expresamos, porque lo damos por supuesto, pero no lo verbalizamos. Si tiene hijos, dígales que los quiere. Hay que entregar compañía, cercanía, proximidad, valorar lo positivo que tiene cada persona y olvidarnos de lo negativo, porque todos somos limitados y tenemos nuestros fallos. En estas fiestas nos reunimos no sólo para cenar, vamos a encontrarnos; el encuentro es lo más maravilloso que hay». Y también subraya la importancia de saber escu-

char: «La soledad es muchas veces la manifestación de un problema anterior, más profundo. Debemos procurar escuchar de verdad. Es muy difícil escuchar, confundimos escuchar con oír. También tenemos que percibir qué sentimiento hay detrás de lo que nos dice el que nos habla. Y detrás de ese sentimiento hay una demanda concreta, y tenemos que responder también a esta demanda».

... y también hacia el Otro

Pero esta escucha debe ir más allá. No sólo debe estar orientada hacia los demás, sino que también ha de estar disponible para poder escuchar al Otro. La hermana Julia, una religiosa católica estadounidense, al hablar en su blog acerca de la soledad, afirma: «La soledad es esa parte de mí que sólo Dios puede llenar. A veces trato de rellenarla con cosas que no son Dios –otras relaciones, mi trabajo, distracciones...– Estas cosas, en sí mismas, no son malas ni buenas, pero cuando las pongo en el lugar de

Dios me convierto en una persona que sufre de soledad, porque he interpuesto cosas entre Dios y yo. La soledad es algo que puede ser muy relativo, desde el momento en que nos damos cuenta de que Dios está siempre ahí».

Y el padre Jean-Pierre Longeat, prior del monasterio benedictino de Ligugé (Francia), en el libro *Veinticuatro horas en la vida de un monje* (ed. Kairós), escribe: «En Cristo, la vida atestigua la posibilidad de una relación amorosa entre los seres humanos. Ésta es la vía de la salvación, porque la vida sólo tiene sentido en relación con los demás. Nadie está condenado al aislamiento que se origina en la indiferencia individualista, que aboca a la angustia mórbida y acaba dejando siempre el amargo regusto de la muerte. Todos los hombres estamos llamados a conocer la verdadera justicia de vivir juntos en armonía, cosa que sólo ocurrirá si admitimos una cierta forma de trascendencia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Con el fuego del Espíritu



«La Humanidad necesita ser purificada, para quemar lo que estorba la llegada del Reino de Dios. Nuestros corazones precisan de una limpieza a fuego, para derretir la escoria de nuestros pecados y allanar el camino del que viene a salvarnos. Se nos apremia a la conversión. No tengamos miedo de que el Señor queme en nosotros, con el fuego de su Espíritu, lo que impide su llegada bienhechora». Son palabras de monseñor Jesús Catalá Ibáñez, el pasado sábado, 13 de diciembre, durante la toma de posesión de la diócesis de Málaga, en la que estuvo acompañado por el Nuncio de Su Santidad, los cardenales de Madrid y Sevilla, y treinta y ocho ar-

zobispos y obispos, así como de numerosos sacerdotes. En una catedral abarrotada de fieles, presidió la Eucaristía, en la que también destacó que, «cuando el hombre vive en Dios, queda enriquecido y transformado; cuando el hombre se aparta de Dios, se envilece y se embrutece. Harta experiencia tenemos de ello», y reclamó «¡que nadie tenga miedo de lo que la Iglesia proclama en nombre de Cristo! Más bien que sea aceptado con afecto y gratitud». El nuevo obispo de Málaga, además, anunció que, «como pastor de esta Iglesia malacitana, vengo a confortaros en la fe, a sosteneros en la esperanza y a ejercitarme con vosotros en la caridad».

La esencia de la Navidad

Por mucho que la publicidad se empeñe en cacarear que la esencia de la Navidad son los regalos y las fiestas y los trajes y los perfumes..., la esencia de la Navidad es el Hijo de Dios que se hace niño. Esta Navidad ha surgido una interesante iniciativa que está teniendo éxito: colgar de nuestros balcones y ventanas carteles o motivos referidos a la celebración del nacimiento del Hijo de Dios. En la foto, una de estas colgaduras. El Papa Benedicto XVI, al bendecir las imágenes del Niño Jesús que le llevaron los niños de Roma, ha pedido que ninguna familia católica deje de poner el Nacimiento.



No somos un conjunto de células

El Premio Nobel doctor Severo Ochoa, tan en contacto con el origen mismo de la vida humana, movido sin duda por la ideología empeñada en negar a Dios, llegó a decir que los seres humanos no somos más que «una serie de reacciones químicas». La dolorosa experiencia de soledad, su profundo abatimiento al morir su mujer, no pudo menos que desmentirle totalmente. ¿Cómo pudo calificar, entonces, de inútiles todos los inmensos avances de la ciencia moderna, pues –decía– el hombre de hoy en nada difiere del neandertal? Y ¿cómo la simple desaparición de una serie de reacciones químicas podía provocar tal tristeza mortal? La realidad de los hechos no podía menos que despertar su humanidad.

«El cuerpo de un ser humano, desde los primeros estadios de su existencia, no se puede reducir al conjunto de sus células»: así lo expresa la Instrucción, que, aprobada por el Papa, acaba de hacerse pública, de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Dignitas personae*, sobre algunas cuestiones de bioética. «El cuerpo embrionario –sigue afirmando– se desarrolla progresivamente según un programa bien definido y con un fin propio, que se manifiesta con el nacimiento de cada niño». ¿Qué padres no experimentan el más hondo estupor ante la presencia del recién nacido? Y ¿qué clase de Humanidad es la que parece haberlo perdido absolutamente, aceptando, y hasta promoviendo, el crimen atroz de los concebidos y aún no nacidos, reducidos a un conjunto de células? La vida es don, es decir: Otro me la da, y sin ese Otro, necesariamente, me quedo solo. Comenzando por la que está llamada a ser la primera comunión de personas que es el matrimonio. ¿Cómo no iba a quebrantarla el rechazo de Dios?

No se trata de que hoy la Humanidad es mala. Lo que sucede es que ha cerrado los ojos a la realidad, y ya no ve la belleza que describe así la Instrucción vaticana: «El origen de la vida humana tiene su auténtico contexto en el matrimonio y la familia, donde es generada por medio de un acto que expresa el amor recíproco entre el hombre y la mujer». Evoca, con estas palabras, la Instrucción *Donum vitae*, de la que se cumplen 20 años. De ella recoge también esta clara descripción: «Los esposos, mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres

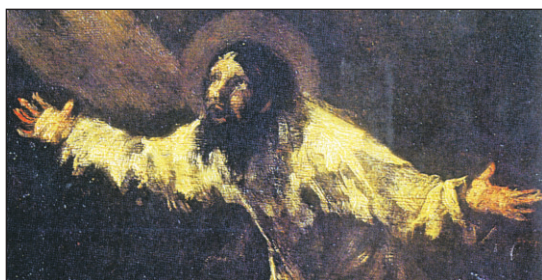
en orden a un mutuo perfeccionamiento personal, para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas». Quienes ya no viven así, ¿cómo no van a experimentar la más triste soledad?



«Es paradójico y trágico que, en la era de la globalización, cuando las posibilidades de comunicación e interacción con los demás han alcanzado una dimensión que las generaciones precedentes apenas podían concebir, tantas personas se sientan aisladas unas de otras». Lo decía Benedicto XVI, el mes pasado, al recibir la cartas credenciales del nuevo embajador de Lituania ante la Santa Sede. Por eso, en el Mensaje para la próxima Jornada Mundial de la Paz, el Papa apoya «una globalización que tienda a los intereses de la gran familia humana», por-

que ahí está el secreto de la vida: «No es bueno que el hombre esté solo», dijo Dios al crearlo, sencillamente porque lo hizo a su imagen y semejanza, ¡lo hizo familia! ¡Todo lo contrario de la soledad! Precisamente en la alocución de su primer Ángelus, en el domingo de la Santísima Trinidad, el 22 de mayo de 2005, Benedicto XVI decía: «Dios no es soledad, sino comunión perfecta. Por eso la persona humana, imagen de Dios, se realiza en el amor, que es don sincero de sí».

Allá por el año 1968, cuando el ateo Sartre afirmaba que «el infierno son los otros», el entonces joven teólogo Joseph Ratzinger, en una conferencia pronunciada en Munich, dejaba claro lo que la experiencia humana más elemental ratifica cada día, que «el infierno es estar solo».



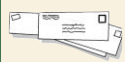
Tan certera definición, evocada ya en estas páginas, al presentar su libro *Por qué estamos aún en la Iglesia*, publicado este año en Italia, pone el dedo en la llaga más sangrante en el mundo, que lleva a ese infierno espantoso, del que hemos sido arrancados por Quien ha bajado hasta él, justamente, porque no somos un conjunto de células. En el grito de Jesús en la cruz –afirma Joseph Ratzinger–, «así como en la escena del Huerto de los Olivos, parece que el núcleo de su Pasión no es el dolor físico, sino su soledad radical, su completo abandono. En este punto aparece verdaderamente el abismo de la soledad del hombre como tal, del hombre que, en lo más íntimo, está solo». Y Su compañía, ciertamente, nos saca de ese infierno y reconstruye el amor que salva la vida, y transforma el mundo.

La dignidad de la persona

«La dignidad de la persona (*dignitas personae*) ha de serle reconocida a cada ser humano desde su concepción hasta su muerte natural». Así comienza la Instrucción *Dignitas personae*, sobre cuestiones de bioética, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, publicada siguiendo lo ordenado por el Papa el 20 de junio. Se trata de un principio fundamental que parece evidente: todo ser humano es persona y como tal ha de ser tratado siempre. Sin embargo, las capacidades que la ciencia médica ha ido adquiriendo en lo referente al origen de la vida, a las células madre y al genoma son tan fascinantes, que buena parte de quienes trabajan en estos campos y de los posibles beneficiarios de sus trabajos se hallan como hechizados por las nuevas posibilidades reales o soñadas y encuentran serias dificultades para reconocer en la práctica la dignidad personal de todo ser humano. En el origen de la dificultad están las prácticas de fecundación *in vitro* que se vienen realizando desde 1978 (en España, desde 1984). Tales prácticas han dado lugar a miles de los llamados *niños-probeta*. Estos niños, muchos ya adultos, son, naturalmente, seres humanos dotados de la dignidad propia de la persona. El problema no son ellos. El problema radica en lo que se ha hecho con ellos para traerlos al mundo. Porque producir niños es tratarlos como si fueran objetos. Lo justo es que los seres humanos sean convocados a la existencia de modo acorde con su condición de sujetos, iguales en dignidad a los padres. Esto es precisamente lo que sucede en el abrazo conyugal. ¿Quién puede arrogarse el derecho de privar de estas relaciones a otro ser humano?

La nueva palabra que la Iglesia acaba de pronunciar sobre algunas cuestiones de bioética no es una mera colección de negativas. Lo verdaderamente negativo es la aplicación de unas técnicas que abusan del ser humano y que le niegan su dignidad de persona, siempre con el pretexto de mejorar la vida y de curar. La palabra de la Iglesia viene a desenmascarar los pretextos y las falacias.

+ J. A. Martínez Camino



Solidaridad con el juez Ferrín Calamita

Es vergonzoso lo que le está sucediendo al juez Ferrín Calamita. Y es vergonzoso por varias razones: porque el juez ha actuado basándose primordialmente en el bienestar de la niña objeto de la adopción, relegando a un segundo plano la voluntad de las mujeres lesbianas de adoptar a la pequeña. Esto es lo que dicta la ley, y por eso resulta paradójico, sectario e injusto someter a juicio a una persona que cumple la ley. Porque se ha omitido expresamente en los medios de comunicación que ambas mujeres lesbianas son abogadas, por lo que les ha sido bastante fácil, y dadas las circunstancias políticas sectarias –que favorecen descaradamente al poderoso *lobby* gay–, montar todo este espectáculo mediático. Porque la mayoría de los medios tachan reiteradamente de *polémico* al juez Calamita, transmitiendo la falsa idea de que ha sido él quien ha obrado con irregularidad, cuando lo verdaderamente polémico es que todo este circo mediático surge, simple y llanamente, porque se trata de dos mujeres lesbianas que quieren adoptar. Si los adoptantes fueran hombre y mujer, no habría caso ni juicio. Porque se trata de un juez vinculado al Opus Dei, algo que el *lobby* gay, junto con otros grupos políticos, no tolera, demostrando así esa *tolerancia* y esa *libertad de expresión* de la que tanto presumen y de la que carecen por completo. Por todas estas razones, y más, me solidarizo con el juez Calamita, mostrando públicamente mi indignación, como ciudadana española, como madre y como defensora del derecho que tiene un niño o niña a tener un padre y una madre.

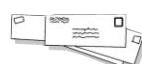
Patricia Bausá Cardellach
Cartagena (Murcia)



Nuevos horizontes

La manera de entender al hombre como *productor*, cuyo producto (y de algún modo él mismo) es manejado libremente, ha llegado a resquebrajarse y se está agotando. Los tiempos piden otro modelo, otra manera distinta de ser hombre y mujer en sociedad. Este nuevo hombre en sociedad, en lugar de *homo-faber* sería *homo sapiens*, es decir, conocedor de su vida y experiencia personal; y en lugar de *homo light* sería *homo profundus*, es decir, en posesión de sí mismo y su misterio. Este nuevo modelo lo percibimos con más vida. ¿Cómo evangelizar a este hombre nuevo que postulamos? ¿Cómo serían los Pontífices –el seminarista es un *Pontífice virtual*– de la generación que viene? Los signos de los tiempos levantan preguntas en nuestro horizonte.

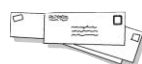
Ovidio Pecharromán
Operario Diocesano
Internet



¿Políticos, o santos?

Al preguntar a los 24 niños de mi grupo de catequesis (en mi parroquia hay 170 niños, cuyos padres están empeñados en su formación religiosa) la siguiente cuestión: «¿Quién puede cambiar el mundo a mejor, los políticos, o los santos?», de forma unánime y a voz en grito, contestaron: «¡Los santos!» Pero, ¡oh, desolación! Políticos hay para exportar, pero santos...

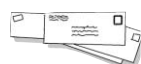
Pilar Ruiz
Valladolid



En espera de la Navidad

El Adviento nos recuerda los siglos de espera de los hombres ansiando la Redención. Es una llamada a la esperanza, porque Jesús viene a nuestro encuentro, pues el mundo estaba a oscuras y vino la luz; el Mesías que habían anunciado los profetas estaba para llegar. La Iglesia nos invita hoy a vivir este tiempo en espera confiada, porque Dios es amor, como recuerda el evangelista san Juan. El mundo espera a Cristo a veces sin saberlo; busca la felicidad y se afana por la fama, el dinero, el éxito..., pero cae en la cuenta, a veces, de que esto no da la felicidad, no llena, deja un vacío, pues sólo Dios puede satisfacer plenamente el corazón humano. Bueno sería que preparáramos nuestro corazón limpio para que, cuando llegue el Niño Dios, pueda cobijarse a gusto. No podemos hacer como los posaderos de Belén, que no le dieron cobijo y tuvo que nacer en un establo, donde sólo viven las bestias. Y para el Rey de reyes, ése fue su palacio. Cuántas virtudes y valores humanos podemos aprender en esa cátedra, la pobreza, para no protestar cuando nos falta algo; allí no sobraba nada y, sin embargo, la Sagrada Familia era feliz. Dejemos de lado el consumismo, que tantas veces nos hace esclavos de nuestros caprichos. La humildad no está de moda, pero cuánto agrada a Dios y a los demás. Jesús nació en el seno de una familia; es un buen momento para imitarla. Es tiempo de alegría, de pasarlo en familia, de compartir, perdonar y sonreír.

Conchita del Moral Herranz
Barbastro (Huesca)



El hombre vacío



A lo largo de la Historia, el hombre ha logrado grandes progresos en todos los campos, y aún nos quedan muchas más sorpresas por descubrir y admirar; sin embargo, el hombre de hoy a veces se encuentra vacío, solo, ya que las cosas, el saber y el tener no son las únicas que le llenan como persona. Y por otro lado, es curioso ver cómo el hombre de hoy tiene que defender la vida –desde el momento de la concepción–, más que nunca. Realmente, ¿hasta qué punto hemos avanzado?

Inés María Ndjoli Malonga
Barcelona



Al mundo le iría mejor si...

La Vicepresidenta Ideológica vuelve a la carga pedagógica, tan cara siempre a su Gobierno: «No se comprende bien qué significa la idea del laicismo», pero **De la Vega** va a lograr que se entienda, y España terminará «en la vanguardia mundial en defensa de los derechos humanos». Laicismo –dice– es sinónimo de democracia, y significa que todas las religiones son iguales y que el Estado mantiene «un papel de neutralidad» frente a todas ellas. ¿Y por qué no aplicar esa misma doctrina a otras instituciones, por ejemplo, a los partidos? Es lo que propone el Gobierno canadiense. El ministro de Finanzas, **Jim Flaherty**, ha explicado ante el Parlamento que una cosa es que los ciudadanos financien las instituciones públicas, y otra, obligarles a sostener a los partidos políticos contra su voluntad. El dinero podría dedicarse a fines mucho más interesantes en estos tiempos de crisis.

El problema es que la racionalidad económica, en sí misma, tampoco garantiza mucho. La página web *Mercator.net* recoge este terrible *Cuento de Navidad* moderno: los almacenes Wal-Mart de Nueva York celebran todos los años el *Comienzo de la temporada de vacaciones de las compras*, donde el consumidor encuentra las mejores ofertas. Éste es también ahora un interesante estímulo para la economía local, pero lo que conviene al mercado no siempre es bueno para el hombre. En estas compras, la única regla es que no hay reglas... Este año, **Jdmytai Damour**, un trabajador de la tienda, de 34 años, ha muerto arrollado por la turba de compradores.

¿Y qué remedio hay frente a eso? El cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, lo tiene muy claro: necesitamos a Dios, reconocer que Él «es el centro de todo», dice en una entrevista al diario *La Razón*. Por eso es tan importante recibir dignamente los sacramentos. Preguntado sobre la comunión de rodillas y en la boca, como quiere el Papa, responde que esto «significa respeto y actitud de fe de un hombre que se postra ante Dios porque sabe que todo viene de Él, y nos sentimos asombrados ante la maravilla de Dios, su bondad y su misericordia». Al mundo le iría mucho mejor si aprendiera a reconocer esto, puesto que «ha perdido mucha capacidad humanizadora por falta de rezo».

No acostumbramos a tener por aquí este tipo de debates. Pero en el mundo –cuenta **Alejandro Llano**, desde su cátedra de *La Gaceta*– «se está difundiendo un rumor persistente», que dice que Dios «ha creado el mundo y que se preocupa de los seres humanos». Pero aquí, las novedades intelectuales nos llegan tarde y mal, porque nuestros

«presuntos pensadores y científicos», a fuerza de «alabarse unos a otros e ignorar a los que se hallan fuera de su círculo de influencia», se esfuerzan en imponer un secularismo obligatorio, de baja categoría intelectual. Todo se mezcla: «Piensan que los obispos cursan misteriosas instrucciones a los católicos; nos hacen ver que atenerse a la verdad de las cosas es propio de talibanes...» Pero lo más grave es «el espectáculo de quienes aceptan dócilmente» estas consig-

nas. Ignoran, además, que es «la admisión de un Dios creador y providente» la que nos ha abierto «un amplio campo de autonomía para las realidades temporales y, en consecuencia, para la libertad política». Eso es fruto del cristianismo, de su «propuesta de una imagen del mundo, mucho más diversificada y abierta que la de cualquier modelo de cuño pagano, panteísta o totalista».

Alfa y Omega



Imagen de la revista *Comunidad*, de la diócesis de Salamanca

Contrapunto

¡Gracias!

Ésta es la confesión de una señora, dueña de una pequeña tienda de barrio: «Cada vez me encuentro con más gente que desearía borrar estas fechas del calendario». No es afán laicista. Preside el comercio, desde siempre, una imagen de la Virgen. Pero las heridas duelen mucho en Navidad. Nuestra amiga perdió hace poco a su marido. Su amargura es doble, porque ahora se da cuenta de que podría haber disfrutado las Navidades de años pasados, y no lo hizo. «Ahora, sé que nunca tendré eso». Sólo ve sentido a la Navidad en una casa con niños... No es consciente de la repercusión de lo que dice: la única esperanza para el presente es una huída de la realidad a través de una ficción que sólo los niños creen...

El agobio es hijo de la mirada angustiada que intenta atrapar el tiempo que se va, o que espera un futuro que sabe, en lo más íntimo, que nunca va a llegar. «La vida es lo que te pasa mientras estás ocupado haciendo otros planes», le cantaba John Lennon a su hijo Sean... Es como si la gracia que Dios no cesa de derramar sobre nosotros fuera una finísima arena que nos empeñásemos inútilmente en atrapar y conservar (sin ningún sentido, porque la arena no para de caer). O bien la despreciáramos, porque creyésemos que esa gracia es un derecho que Dios nos debe. Y que es poca cosa; merecemos más.

La buena noticia es que estas tribulaciones tienen remedio. Sólo hay que hacer un alto y dar las gracias. Quien da gracias a Dios descubre que, poco a poco, su *recipiente* para acoger nuevas gracias se ensancha, en la misma medida –paradójicamente– en que las gracias se desbordan y se derraman sobre quienes tiene alrededor. Pero, además, dar gracias es una forma de purificar el espíritu. Quien sabe dar las gracias ha aprendido por qué debe darlas. Y sabe reconocer cada día el maná que nos regala nuestro Padre.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Contracepción, aborto y –quizá en el futuro– eutanasia, en centros de salud y hospitales

Ideología disfrazada de salud

El Ministerio y las Consejerías de Sanidad han descubierto –como muestra la nueva campaña sobre el preservativo– su potencial educativo. No lo usan sólo para promover una visión relativista y ya fracasada de la sexualidad. Ahora intentan educar sobre el derecho a la muerte digna. Y no sólo se educa: los programas y protocolos de cribado genético, para detectar y eliminar a los niños con trastornos genéticos ya son norma. Algunos médicos lo apoyan, pero el ambiente arrastra a otros muchos



No es fácil imaginar campañas institucionales que dijeran: «Fuma, pero *light*», o «Ponte el cinturón de seguridad y corre». Sin embargo, jóvenes, adolescentes y, en algunos casos, niños reciben un mensaje similar en las campañas de promoción del preservativo. Es abismal el contraste entre el simplista *rap del condón* y el completo cuadernillo *Adolescentes frente al sida* –de la Fundación Investigación y Educación en Sida–, con 85 respuestas amplias, datos científicos y una visión de conjunto del sida, del que se ha querido crear polémica después de haberse estado distribuyendo casi un año sin problemas.

Discurso único

Su delito: plantear alternativas al fracasado *Póntelo, pónselo*. Algo que, como reconoce el doctor José Jara, de la Asociación de Bioética de Madrid (ABEMAD), «los propios médicos no estamos acostumbrados a hacer. Nunca se nos habla de algo que no sean los preservativos. A veces, al hablar entre nosotros, sí pensamos que es una pena, pero la gente está resignada». Es la línea que siguen los protocolos de la atención primaria: el

seguimiento del uso de anticonceptivos –aunque los resultados señalan que no es una prioridad para los médicos– y, al tratar a adolescentes, informar sobre prevención de infecciones de transmisión

sexual y uso correcto del preservativo. «Desgraciadamente –lamenta el doctor Jara–, todas las guías de prevención españolas orientan en este único sentido».

La Sanidad pública «tiene una indudable función educativa» –explica el ginecólogo don Antonio Vela–. El problema es que que no se comprueban los resultados: «¿Se cumplen las expectativas? Si a alguien se le ocurre plantear esto o dudar de que el efecto de todo ello sea una juventud más feliz», es tachado «de retrógrado y antihumano». Sin embargo, no pasa nada por que, como denuncia ABEMAD, miembros de la Fundación Triángulo –un lobby homosexual– intervengan en un curso de prevención del VIH para médicos, organizado por la Comunidad de Madrid.

Un fracaso en cifras

Los resultados están a la vista: unas 3.000 personas siguen contrayendo el VIH al año –cuando el contagio por compartir jeringuillas o entre madre e hijo es minoritario en nuestro país–; la gonorrea y la sífilis aumentaron un 44% y un 81%, respectivamente, en 2006, y la tasa de embarazos en menores se ha duplicado en 10 años hasta alcanzar los 10.700 en 2007. Muchos expertos, entre ellos el doctor Jokin de Irala, especialista en Salud Pública, atribuyen esto al efecto de *compensación del riesgo*: «El preservativo reduce el riesgo en mayor o menor medida según la infección, pero nunca lo elimina del todo» y, frente a otras infecciones frecuentes –papiloma, herpes, clamidia–, no tiene eficacia comprobada. Y las campañas, al crear una sensación de seguridad, suman a estos fallos más conductas de riesgo, consiguiendo lo contrario de lo que se busca. Se argumenta que es un mal me-

Próxima parada, la eutanasia

Has unas semanas apareció, en los casilleros de algunos médicos de Madrid, propaganda de la Asociación pro-eutanasia Derecho a Morir Dignamente, con una carta en la que se pedía que distribuyeran esa información a sus pacientes. Lo denuncia la Asociación de Bioética de Madrid a *Alfa y Omega*. Tras saberlo, la Consejería notificó que no se distribuirían. La asociación DMD, que promueve algo que en España es delito, ya tiene, sin embargo, otra forma directa de acceder al público: la Asesoría para una Muerte Digna, que el Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid (con Gobierno de Izquierda Unida) ha puesto en manos de uno de sus voluntarios. Son intentos extremos, pero muestran la misma tendencia que sigue el ministro de Sanidad, presionando constantemente para incluir la mentalidad pro-eutanasia en el ámbito sanitario, donde la contracepción y el aborto ya han encontrado su hueco.

Una estrategia es promover «un cambio de postura, tratando de posicionar a los paliativos al lado o al mismo nivel que la eutanasia. Se pretende involucrar a sus profesionales en su administración, equiparándola con la sedación terminal». Es una de las principales críticas que la Asociación Española de Bioética hizo al proyecto de ley andaluz llamado *de muerte digna*. La AEBI, y también la Asociación Nacional para la Defensa de la Objeción de Conciencia, criticaban que, con las sanciones a los médicos que plantea el proyecto, se los «coloca en situación de *sospechosos*» y se promueve la *Medicina defensiva*. José Antonio Díez, de ANDOC, explica lo que puede llegar a pasar: que, por miedo a las demandas, «los médicos no hagan nada fuera de lo estrictamente protocolizado, y así, la Medicina se estanca. Por evitar el ensañamiento se puede caer en la denegación de auxilio».

nor, pues no se puede evitar que la mayoría de los adolescentes tenga relaciones *precoces*. Hasta el Ministerio de Sanidad reconoce que lo son en su nota de prensa, pero pide *comprensión*, pues ellos las asumen «con naturalidad». Pero no son mayoría ni tan precoces: el último informe sobre juventud del INJUVE, aunque da los 16 años como debut sexual, basándose en otros datos postula que, en realidad, estaría más cerca de los 18.

Sin embargo, las campañas de preservativos transmiten indiscriminadamente «el mismo mensaje» a una prostituta que «a un joven de 13 años que a lo mejor no ha tenido aún relaciones sexuales —explica el doctor De Irala—. Hay que adaptar los mensajes según los riesgos que tienen diferentes personas. A la mayoría de jóvenes que no tienen relaciones sexuales no hay que decirles *Ponte el condón*, sino *Sigue así porque eres el que menos riesgo tiene*».

La estrategia ABC (abstinencia o retraso de las relaciones sexuales, fidelidad mutua y preservativo como último recurso) fue respaldada en 2004 por un grupo de 140 expertos de 36 países en la revista *The Lancet*. Es la estrategia oficial, sobre el papel, de ONUSIDA, pero los dos primeros consejos son ignorados sistemáticamente por las agencias nacionales e internacionales. El doctor De Irala ve detrás de esto, aparte de *buena fe*, «intereses económicos» de los fabricantes y «prejuicios ideológicos»: hay «auténtico pánico» a recomendar la ABC para que no se les asocie con «concepciones de la sexualidad» como la cristiana.

La punta del iceberg

El dogma del preservativo es sólo la punta del iceberg. Su promoción —incluido el reparto gratuito o muy barato— comparte espacio en los centros de salud y folletos con información sobre otros métodos anticonceptivos, entre los que se incluye a veces la abortiva *píldora del día después* (PDD). También es fácil, en los corchos o en las consultas de los médicos y los asistentes sociales, hallar información sobre centros de planificación familiar, que suelen ser la antesala del negocio abortista.

En Madrid, existen los centros municipales *Madrid Salud*, incluido uno específico para jóvenes. A la entrada de éste, en el corcho, un chiste muestra a un joven atado por las normas de sus padres. Al lado, y en el interior, folletos de todos los colores sobre el preservativo, otro sobre *planificación familiar* que incluye la PDD e informa sesgadamente sobre la regulación natural de la fertilidad, y hasta publicidad de un concurso de fotografía erótica. Mucha información está financiada o apoyada por la Federación de Planificación Familiar de España, la Sociedad Española de Contracepción, la Cruz Roja y colectivos de homosexuales.

En estos centros se ofrece ayuda psicológica, social y para las adicciones, y hay un grupo de adolescentes embarazadas, pero también se distribuye la PDD a las menores de forma gratuita.



Si reinciden, se les da receta para la farmacia. Se habla de *menores maduras* (lo son sólo por plantearse tener relaciones sexuales) para justificarlo. La información impresa, además, está al alcance de todos. La PDD también se extiende en los centros de salud autonómicos. Desde ABEMAD, lo atribuyen a que, «en

las sesiones en los centros», se informa de que no es abortiva. Otra causa es el «tipo de trabajo de un Servicio Público», donde, especialmente a los interinos, «no les resulta cómodo» negar algo que se demanda como un *servicio*.

María Martínez López

Apoyo para abortar; para no hacerlo, a escondidas

Parece que las Comunidades Autónomas compitieran por ver dónde nacen menos niños con trastornos cromosómicos o genéticos. Las leyes y las políticas que rigen los Servicios de ginecología y obstetricia, de los centros públicos están «diseñadas, en parte, para permitir, posibilitar, sugerir o aconsejar, llegado el caso, la muerte del paciente»: el feto enfermo. Así lo explica el doctor don Esteban Rodríguez, andaluz, primer médico objeto en España al diagnóstico prenatal, que lo convertía en «cooperante necesario» del aborto. En su Comunidad, existe el Programa de Cribado de Defectos Genéticos, incluido dentro del Plan de Genética, que cuenta con «una fuerte partida presupuestaria».

Pero es algo extendido por toda España: si con unas primeras pruebas se detecta un riesgo, se realiza una amniocentesis o una biopsia corial (que pueden producir abortos espontáneos en un 1% de casos y tienen entre un 5% y un 10% de falsos positivos). «Si no lo ofrecen, pueden verse en dificultades. Hay sentencia condenatoria a un médico» por no haberlo hecho, explica el ginecólogo don Antonio Vela.

Los padres que no piensan abortar tienen que insistir en no realizar las pruebas, y se les respeta, pero «no sin presiones», según el doctor Rodríguez. A veces, los que se han enfrentado a un diagnóstico de este tipo han denunciado que no se les informa con claridad sobre en qué consiste el trastorno, o sobre otros problemas y sobre la calidad de vida que puede alcanzar, por ejemplo, un niño con síndrome de Down.

La mayoría de los médicos, según el doctor Rodríguez, no se declaran partidarios del aborto pero siguen, como hacen las leyes, la ideología *pro-elección*, que equipara éticamente abortar y no hacerlo. En el caso del aborto eugenésico, el miedo a las demandas les hace caer en lo que el doctor Rodríguez llama *hiperdiagnóstico*: «Ante la duda, se prefiere sospechar, aunque luego no se confirme».

No faltan los médicos que, directamente, recomiendan el aborto. El doctor Vela ha conocido «casos de chicas jóvenes y solteras a las que se ha insistido de forma *paternalista*» para que abortaran. Ahí —subraya el doctor Rodríguez— «sí hay apoyo institucional», pero no para ofrecer ayuda o alternativas, algo que él y otros hacen a título individual. «Se tiene —aclara— una actitud intolerante. Cuando he colocado en los tablones información sobre el aborto o el síndrome post-aborto, ha sido retirada rápidamente». En Madrid, han tenido que ser algunos médicos a nivel particular los que pidieran folletos y carteles sobre la *Red de Madres*, de ayuda a la mujer embarazada, a pesar de que depende directamente de la Comunidad, porque «no han llegado institucionalmente a los centros». Si aconsejara no abortar, el doctor Vela no cree que «pasara nada», aunque ve posible el «acabar siendo apartado de donde se da esa información».

Es difícil saber cómo se ha llegado a este punto. El doctor Vela opina que «el problema no está en los médicos, sino en la idea de eugenesia claramente interiorizada por la gente», aunque no quiere «quitar responsabilidad a los médicos, ya que ha habido muchos que han ofrecido» a la sociedad anticoncepción, eugenesia, aborto... Sin embargo, su colega el doctor Rodríguez opina que «la demanda social de estos abortos es generada por los programas de cribado».

Despedida del cardenal Cañizares, tras ser nombrado Prefecto para el Culto Divino

«Cuando se sirve a la Iglesia, sólo cabe la alegría»

El pasado jueves, el cardenal Antonio Cañizares inició su nuevo ministerio pastoral como Prefecto de la Congregación para el Culto Divino. Antes de partir a Roma, quiso despedirse de los fieles de toda España, y, especialmente, de la archidiócesis de Toledo, sede de la que será Administrador Apostólico hasta que el Papa nombre nuevo arzobispo. Éstos son algunos extractos de su carta de despedida:



El cardenal Cañizares, con el Papa Benedicto XVI

En la fiesta de Santa Leocadia, Patrona de Toledo y de la juventud diocesana, me dirijo a vosotros para comunicaros la noticia, tan rumoreada, pero sólo hasta ahora real, de que, en su magnánima y grande benignidad, el Santo Padre Benedicto XVI me ha nombrado Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Una vez más, el Señor me confía grandezas que superan mi capacidad. Me confió a Él e imploro su gracia, que me basta. No pretendo otra cosa en la vida que hacer la voluntad de Dios. Que Él me conceda nunca desviarme de ella. He aceptado esta misión que se me encomienda con plena obediencia, fidelidad, comunión y el gozo de hacer lo que me piden. Cuando se sirve y se cumple lo que la Madre Iglesia nos pide, sólo cabe el gozo y la alegría. Pero sabéis que estos sentimientos no eliminan, sino que avivan, mi gran dolor por dejaros. Para mí es un negarme a mí mismo, que es, en verdad, donde está la alegría. Os ruego que pidáis a Dios por mí.

A todos me gustaría agradecer y pedir perdón; por todos quiero orar; con todos anhelo dar gracias al Señor. Algunos me van a pedir que haga balance de este tiempo que Dios me ha concedido estar con vosotros y siendo enteramente para vosotros en expropiación de mi persona. Hacer balance es hacer juicio. No sé hacerlo. Y es pronto para hacerlo. Lo dejo en las manos de Dios. Y ante Él, lo único que puedo hacer es darle gracias por su infinita misericordia, por lo bueno que Él es y por lo bueno que Él ha hecho a través de mi ministerio en favor de su Iglesia.

No puede faltar mi agradecimiento a las autoridades e instituciones de España. Siempre he tratado de actuar con respeto, lealtad y espíritu de colaboración en la consecución del bien común. Y siempre he encontrado la misma actitud en todas las autoridades que están junto a nosotros sirviendo a nuestros intereses. Tampoco han faltado sombras en mi ministerio a servicio vuestro –tal vez más de las que esperábais–. Os ruego que me acompañéis en la súplica de perdón al que es rico en misericordia y Dios de toda consolación.

¿Por qué esta comunicación de mi traslado a Roma en la fiesta de Santa Leocadia? Porque en ella ha brillado la gracia del Señor, porque ella se ha encontrado con Cristo y con su amor, y vive en Él y por Él, de manera que nada ni nadie puede separarle de su amor. Porque ella no ha querido saber otra cosa que a Cristo, y ha vivido del amor que viene de Él para anunciarle en una vida de caridad, darle a conocer, hasta el punto que toda su persona es testimonio de este Evangelio del amor de Dios y que es Dios, hasta lo supremo que es el martirio. Entre vosotros, con toda mi imperfección y pecado, no he querido otra cosa que vivir en Cristo, conocer a Cristo, proclamar a Cristo, amaros a todos, orar por todos, convocaros a todos a que améis y sigáis a Jesús. Para esto fui enviado a vosotros.

No os canséis de adorar

Y para eso ahora me envía la Iglesia, junto a Pedro, para dar a conocer a Cristo y ser testigo de su misericordia, que tan fuertemente se ha manifestado en mi vida; para ayudar al Santo Padre en su oficio de santificar al pueblo de Dios; para colaborar, inseparablemente unido a él y en comunión inquebrantable con su persona, a que la Humanidad entera ofrezca a Dios el verdadero culto en espíritu y verdad, donde está la gloria y la grandeza, y el futuro de la Humanidad. Soy testigo de la misericordia de Dios y de la maravilla de postrarse ante Dios en adoración. Y a cantar y proclamar esa misericordia y a adorar a Dios os invito, porque ahí está vuestra santificación. Mirad a Cristo y seguidle. No os canséis de conocerle ni de proclamarle, de adorarle en espíritu y en verdad. En Él tenemos todos el gozo, la alegría, la felicidad, la paz.

Emprendo, enriquecido, un nuevo ministerio en la Iglesia, porque vosotros, para quienes vuestra dicha también es Cristo, que lo encontráis y vivís en la Iglesia, me habéis ofrecido el testimonio y el rostro de la verdad y riqueza real de nuestra fe, que recibimos de la Iglesia. ¡Qué gran sentido de Iglesia tenéis! Seguid amando a la Iglesia, permaneced fieles y firmes en la comunión sin fisura con ella, con el Papa y los pastores. La eclesialidad, la fidelidad a la Iglesia y al Papa, la comunión con la Iglesia es vuestra mayor riqueza, vuestro mejor patrimonio. Manteneos firmes, porque sólo en la Iglesia se encuentra a Cristo, el verdadero y único futuro para los hombres y la Historia.

+ Antonio Cañizares Llovera

Monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid:

La familia, gracia de Dios

Monseñor César Franco tiene a su cargo la organización de la Eucaristía del 28 de diciembre, en la Plaza de Colón, con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia, a la que la Iglesia en Madrid quiere dar, un año más, la máxima visibilidad pública



Por segundo año consecutivo se celebra, de forma especial, en Madrid, la Fiesta de la Sagrada Familia. ¿Se ha institucionalizado este –según algunos– *Family Day* español?

Con esta celebración queremos fijar la atención en la familia como institución básica de la sociedad que sufre muchas amenazas y ocupa el interés prioritario de la Iglesia. Queremos celebrarla en la plaza pública, porque no queremos que la fiesta de la Sagrada Familia quede reducida al recinto de los templos, dado que la familia está presente en todos los campos de la vida social, y para los cristianos no es un asunto privado sin repercusión en la sociedad. El mismo hecho de que el cristianismo haya comenzado en el seno de una familia indica hasta qué punto toda la vida del hombre queda afectada por la intervención de Dios en la Historia. *Dios se ha hecho hombre para que el hombre llegue a ser Dios*, decían los grandes escritores cristianos. Y esto empieza a suceder en el seno de la familia. Por eso queremos celebrarlo públicamente y hacer que esta fiesta rebase los límites de nuestras iglesias. Sería muy deseable que todos los años, a nivel nacional o diocesano, se diera relieve público a esta celebración.

¿Por qué celebrar públicamente una realidad tan evidente y cotidiana?

Las cosas evidentes y sencillas, las que pertenecen al orden mismo de la naturaleza, hoy son puestas en entredicho, negadas y atacadas por quienes de-

berían defenderlas; por ejemplo, la vida desde sus orígenes a su término natural. Vivimos en una sociedad que se cierra a la evidencia de la realidad natural tal como ésta puede ser conocida por la razón. Precisamente por eso es necesario celebrar públicamente las cosas más sencillas y naturales de la existencia humana como ha hecho siempre la Iglesia con su extraordinaria pedagogía. La vida, la muerte, el amor humano son realidades que sustentan la existencia humana, pero mucha gente, y especialmente las nuevas generaciones, están confundidas sobre el sentido de las mismas. La Iglesia quiere mostrarles el plan de Dios sobre ellas e invitarles a su celebración.

Parece inevitable que algunos hagan lecturas partidistas de esta celebración, aunque el mensaje de la Iglesia sea el mismo desde hace 2.000 años. ¿Qué se puede responder a las críticas?

También desde hace 2.000 años la Iglesia, como Cristo, es signo de contradicción y objeto de críticas. Las críticas no pueden inhibir a la Iglesia en su responsabilidad de anunciar el Evangelio de Cristo. Cualquiera que objetivamente se acerque a nuestras celebraciones descubrirá que la Iglesia, desde sus orígenes hasta el momento presente, anuncia el mismo mensaje y celebra la misma verdad que proclamó Jesucristo; es decir, no vive de lo provisional del momento histórico, sino de lo perdurable de la verdad evangélica. Es fácil constatar que los textos que se leen en las celebraciones li-

túrgicas nada tienen que ver con proclamas partidistas; apuntan a la esencia misma del hombre contemplado desde Dios.

La Iglesia enseña que el matrimonio es una institución de derecho natural. ¿Qué es lo específico del matrimonio cristiano, y qué puede aportar?

Lo específico del matrimonio cristiano es que el amor del esposo y la esposa se convierte en un *signo visible*, es decir, en un sacramento, del amor entre Dios y los hombres. Por ello, la familia que nace de ese amor es llamada *Iglesia doméstica*, una pequeña comunidad donde los hombres pueden reconocer el amor infinito de Dios. Es la tarea más hermosa que Dios ha puesto en manos del esposo y la esposa: mostrar cómo Cristo se ha entregado a los hombres hasta dar la vida por ellos, haciendo surgir una Humanidad nueva, que es la Iglesia. Esto es lo que debe aportar la familia cristiana a la sociedad: una forma de vivir en la que todo lo que hacen, al interior y al exterior de la familia, revela el amor de Dios que no tiene límites. En este sentido, los esposos cristianos contribuyen de forma definitiva a la edificación de la Iglesia en medio de la sociedad.

¿Cuál es la misión específica de los jóvenes matrimonios cristianos?

Por su contacto con las nuevas generaciones, deben saber transmitirles, con el testimonio de sus vidas y con la palabra, el sentido del amor cristiano que, como dice Benedicto XVI en su primera encíclica, tiene que ser capaz de superar el amor *erótico*, con frecuencia cerrado en sí mismo y con tendencia al egoísmo, mediante el amor perfecto, el *ágape*, que nos asemeja a Dios, porque nos hace salir de nosotros mismos para dar la vida a los demás. Si los padres y los hijos se aman así, la fecundidad del Evangelio está asegurada.

El año pasado, los movimientos eclesiales tuvieron gran protagonismo en la celebración. ¿Será así también esta vez?

Este año se ha optado por la celebración de la Eucaristía en la que todos participaremos de la forma más plena que un cristiano puede hacer en la vida de la Iglesia: mediante la escucha de la Palabra de Dios y la comunión en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es una forma muy expresiva, además, de manifestar que la Iglesia se edifica en la Eucaristía como familia de hijos de Dios en torno a su mesa. Por supuesto que participarán parroquias, asociaciones y movimientos apostólicos a través de las oraciones y gestos litúrgicos propios de una celebración solemne, en la que no harán uso de la palabra. Presidirá el cardenal arzobispo de Madrid, acompañado de bastantes obispos españoles.

Monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid:

La familia, gracia de Dios

Monseñor César Franco tiene a su cargo la organización de la Eucaristía del 28 de diciembre, en la Plaza de Colón, con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia, a la que la Iglesia en Madrid quiere dar, un año más, la máxima visibilidad pública



Por segundo año consecutivo se celebra, de forma especial, en Madrid, la Fiesta de la Sagrada Familia. ¿Se ha institucionalizado este –según algunos– *Family Day* español?

Con esta celebración queremos fijar la atención en la familia como institución básica de la sociedad que sufre muchas amenazas y ocupa el interés prioritario de la Iglesia. Queremos celebrarla en la plaza pública, porque no queremos que la fiesta de la Sagrada Familia quede reducida al recinto de los templos, dado que la familia está presente en todos los campos de la vida social, y para los cristianos no es un asunto privado sin repercusión en la sociedad. El mismo hecho de que el cristianismo haya comenzado en el seno de una familia indica hasta qué punto toda la vida del hombre queda afectada por la intervención de Dios en la Historia. *Dios se ha hecho hombre para que el hombre llegue a ser Dios*, decían los grandes escritores cristianos. Y esto empieza a suceder en el seno de la familia. Por eso queremos celebrarlo públicamente y hacer que esta fiesta rebase los límites de nuestras iglesias. Sería muy deseable que todos los años, a nivel nacional o diocesano, se diera relieve público a esta celebración.

¿Por qué celebrar públicamente una realidad tan evidente y cotidiana?

Las cosas evidentes y sencillas, las que pertenecen al orden mismo de la naturaleza, hoy son puestas en entredicho, negadas y atacadas por quienes de-

berían defenderlas; por ejemplo, la vida desde sus orígenes a su término natural. Vivimos en una sociedad que se cierra a la evidencia de la realidad natural tal como ésta puede ser conocida por la razón. Precisamente por eso es necesario celebrar públicamente las cosas más sencillas y naturales de la existencia humana como ha hecho siempre la Iglesia con su extraordinaria pedagogía. La vida, la muerte, el amor humano son realidades que sustentan la existencia humana, pero mucha gente, y especialmente las nuevas generaciones, están confundidas sobre el sentido de las mismas. La Iglesia quiere mostrarles el plan de Dios sobre ellas e invitarles a su celebración.

Parece inevitable que algunos hagan lecturas partidistas de esta celebración, aunque el mensaje de la Iglesia sea el mismo desde hace 2.000 años. ¿Qué se puede responder a las críticas?

También desde hace 2.000 años la Iglesia, como Cristo, es signo de contradicción y objeto de críticas. Las críticas no pueden inhibir a la Iglesia en su responsabilidad de anunciar el Evangelio de Cristo. Cualquiera que objetivamente se acerque a nuestras celebraciones descubrirá que la Iglesia, desde sus orígenes hasta el momento presente, anuncia el mismo mensaje y celebra la misma verdad que proclamó Jesucristo; es decir, no vive de lo provisional del momento histórico, sino de lo perdurable de la verdad evangélica. Es fácil constatar que los textos que se leen en las celebraciones li-

túrgicas nada tienen que ver con proclamas partidistas; apuntan a la esencia misma del hombre contemplado desde Dios.

La Iglesia enseña que el matrimonio es una institución de derecho natural. ¿Qué es lo específico del matrimonio cristiano, y qué puede aportar?

Lo específico del matrimonio cristiano es que el amor del esposo y la esposa se convierte en un *signo visible*, es decir, en un sacramento, del amor entre Dios y los hombres. Por ello, la familia que nace de ese amor es llamada *Iglesia doméstica*, una pequeña comunidad donde los hombres pueden reconocer el amor infinito de Dios. Es la tarea más hermosa que Dios ha puesto en manos del esposo y la esposa: mostrar cómo Cristo se ha entregado a los hombres hasta dar la vida por ellos, haciendo surgir una Humanidad nueva, que es la Iglesia. Esto es lo que debe aportar la familia cristiana a la sociedad: una forma de vivir en la que todo lo que hacen, al interior y al exterior de la familia, revela el amor de Dios que no tiene límites. En este sentido, los esposos cristianos contribuyen de forma definitiva a la edificación de la Iglesia en medio de la sociedad.

¿Cuál es la misión específica de los jóvenes matrimonios cristianos?

Por su contacto con las nuevas generaciones, deben saber transmitirles, con el testimonio de sus vidas y con la palabra, el sentido del amor cristiano que, como dice Benedicto XVI en su primera encíclica, tiene que ser capaz de superar el amor *erótico*, con frecuencia cerrado en sí mismo y con tendencia al egoísmo, mediante el amor perfecto, el *ágape*, que nos asemeja a Dios, porque nos hace salir de nosotros mismos para dar la vida a los demás. Si los padres y los hijos se aman así, la fecundidad del Evangelio está asegurada.

El año pasado, los movimientos eclesiales tuvieron gran protagonismo en la celebración. ¿Será así también esta vez?

Este año se ha optado por la celebración de la Eucaristía en la que todos participaremos de la forma más plena que un cristiano puede hacer en la vida de la Iglesia: mediante la escucha de la Palabra de Dios y la comunión en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es una forma muy expresiva, además, de manifestar que la Iglesia se edifica en la Eucaristía como familia de hijos de Dios en torno a su mesa. Por supuesto que participarán parroquias, asociaciones y movimientos apostólicos a través de las oraciones y gestos litúrgicos propios de una celebración solemne, en la que no harán uso de la palabra. Presidirá el cardenal arzobispo de Madrid, acompañado de bastantes obispos españoles.

La voz del cardenal arzobispo, ante la Navidad

Fiesta de gozo y salvación

Esperar la Fiesta del Nacimiento de Jesucristo, fiesta de gozo y salvación: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que escribe:



Navidad y Adoración
de los Magos (siglo XIV).
Vostan (Armenia)

Ya está cerca la Navidad. El nacimiento del Hijo de Dios, el que nació en Belén de Judá, la ciudad del rey David, próxima a la ciudad santa de Jerusalén, vuelve a hacerse actualidad para nosotros y para el mundo: para los hombres del año 2008. La Iglesia vive este acontecimiento, desde sus primeras andaduras por los caminos de la Historia, como una fiesta de gozo y de salvación. Y así se dispone a celebrarla el próximo 25 de diciembre. El nacimiento de Cristo significa un don de Dios para el hombre, de un alcance tan definitivamente decisivo para que pueda llegar a la verdad, al bien, a la salud, a la felicidad y a la vida sin fin, libre de todo mal e, incluso, de la muerte, que los hijos de la Iglesia, que conocen la noticia en toda la inmensa e insuperable riqueza de su contenido, no pueden celebrarla si no es con *desbordante alegría*. La alegría de la Navidad, por ser de una naturaleza tan sólida y auténticamente arraigada en las respuestas que el hombre necesita para salir de sus miserias e infortunios materiales y espirituales, es alegría que vence todas nuestras tristezas, desdichas y aflicciones, aun las más amargas. ¡La Navidad puede y debe ser, por tanto, una fiesta que todos los hombres, incluso los no creyentes, perciban y vivan como un acontecimiento de alegría profunda, que toca las fibras más íntimas de su ser y que perdura sin limitaciones de tiempo y de espacio!

Naturalmente, una cosa es el gozo que colma el alma de serenidad, de paz

interior y de esperanza, y otra muy distinta, el placer desordenado de los sentidos y sus destructivas y absurdas expresiones que dejan el interior de las personas, sobre todo de los más jóvenes, vacío y seco de toda verdadera y esperanzadora experiencia de bondad, de sentido y de amor auténtico. Hay, pues, dos formas de celebrar la Navidad, que el pasado más reciente de las llamadas Fiestas Navideñas ha puesto cada vez más crudamente de manifiesto: la que celebra en la fe el hecho más trascendental ocurrido en la historia de la Humanidad, en toda su fuerza salvadora para nosotros –el hombre de hoy–, y la que lo hace al margen de la fe, simplemente como una bienvenida oportunidad para recordar, en el mejor de los casos, hechos y costumbres ligadas a la memoria familiar, popular y cultural y, siempre, como una fecha en el calendario laboral a aprovechar para las diversiones más banales, típicas de las modas actuales de pasar el tiempo libre; cuando no como un pretexto, usado a placer, para el derroche y el desenfreno personal y social...

Ante hechos lacerantes

Si en cualquiera de *las Navidades* de años pasados –¡de las vividas y disfrutadas a lo largo de toda nuestra vida!– la opción de la celebración digna y fructuosa de la fiesta del Nacimiento del Señor no ofrecía para el cristiano duda alguna, mucho menos hoy. Nuestras Fies-

tas Navideñas del 2008 se encontrarán con el hecho lacerante de muchos hermanos nuestros en paro, en situaciones familiares de ruptura matrimonial y de hijos traumatizados por las disputas paternales, de jóvenes en soledad, huérfanos de acogida y comprensión humana y espiritual profundas..., enfermos y ancianos solos..., emigrantes y nacionales, carentes de lo más elemental: de alimentos y de techo para pasar *la Navidad*. En estas circunstancias dolorosas en que se encuentran tantas personas, dentro y fuera de Madrid y de España, ¿cómo no vamos a sentirnos los hijos de la Iglesia –y cualquier persona de buena voluntad– conmovidos ante lo que se anuncia y espera en el día de la Navidad del Señor y a ofrecerles la cercanía de nuestro amor fraterno y la invitación veraz a participar de nuestro gozo?

El Señor nos ha traído la gracia que sana el alma y a todo el hombre, capacitándole para vivir de y en el amor verdadero, el amor que da la vida: la vida en plenitud y sin fin. San Pablo insistirá a los cristianos de Tesalónica que no apaguen este Espíritu que han recibido, y que se dejen custodiar sin reserva alguna por el Dios de la Paz, el *Dios-con-nosotros*. Y, para ello, que sean constantes en la oración y, por ello, que estén siempre alegres. Juan el Bautista, el último y más grande profeta de Israel, cuando su pueblo se encontraba sometido a una potencia extranjera, sabe que esperar y preparar la venida del Ungido del Señor sólo es posible a través de un nuevo paso del río Jordán: el paso del bautismo en sus aguas; bautismo de penitencia por los pecados personales y los del pueblo.

He aquí la fórmula hondamente cristiana para celebrar nuestra Navidad del 2008 en la comunidad eclesial y en la sociedad: recuperar el espíritu y el propósito eficaz del arrepentimiento de nuestros pecados en el sacramento de la Penitencia; restablecer y cuidar el espíritu y la disposición para orar; ser sembradores eficaces de caridad cristiana con obras y palabras; ser distribuidores gozosos de alegría y de esperanzas que no engañan. Es la fórmula que se aprende al lado de la Virgen, de María, la Madre del Señor que viene, y perseverando en su compañía. Pidámosle amparo y ayuda para que no desfallezcamos en el testimonio de la fe, de la esperanza y de la caridad en estas Navidades del 2008 ante los que paganizan y deforman su espíritu y, consiguientemente, sus manifestaciones sociales, artísticas y culturales. Esta fórmula auténticamente gozosa y alegre de celebrar la Navidad culminará en la gran Eucaristía por la familia cristiana, ¡por nuestras familias!, en la Plaza de Colón el próximo 28 de diciembre, fiesta de la Sagrada Familia.

+ Antonio M^a Rouco Varela

¿Vidas indignas?

La Veguilla es una pujante empresa, concebida para que personas con deficiencias mentales vivan con autonomía, en respuesta a la encíclica *Laborem exercens* y a una angustia común entre sus padres: ¿Qué pasará con ellos cuando nosotros faltemos?



Uno de los empleados de La Veguilla

Una tarde de viernes, a las afueras de Madrid, decenas de personas suben a un autobús. Son de diferentes edades y acaban de terminar su jornada laboral. Son los trabajadores de La Veguilla, un Centro Especial de Empleo para deficientes mentales, gestionado por don José Alberto Torres. La iniciativa nació hace veintisiete años, de la preocupación de los padres y de niños deficientes por su futuro: ¿Qué pasará con ellos cuando ya no estemos? La Veguilla, que era un centro educativo para discapacitados, se convirtió entonces en un

centro de empleo, formación e incluso en hogar para casi 200 discapacitados. Pero, sostenido por ellos mismos, es hoy una empresa en auge que vende más de cinco millones de macetas a clientes privados y a mayoristas, y también uno de los más innovadores laboratorios de biotecnología de Europa, que crea nuevos cultivos y los patenta.

En el centro de todo, como explica el señor Torres, hay chicos y chicas, hombres y mujeres cansados de una misma experiencia de fracaso: «Están hartos de que les engañen, en muchas ocasiones

con buena voluntad. Sus familiares les dicen que son muy guapos, pero luego otras personas les hacen sentir que son horriblos. En su casa les dicen que son muy listos, pero se dan cuenta de que nunca les dejan ir en autobús solos y que las tareas más simples se las encargan a sus hermanos más pequeños». Entonces, «acaban no sabiendo manejarse, y no es por su discapacidad, sino porque no les han enseñado, ni han confiado en ellos».

En La Veguilla, algunos han fundado sus propias familias, como Gonzalo y Pilar, que se casaron hace años en una boda en la que José Alberto ejerció de padrino. Y llegó el día en el que Gonzalo, con gesto serio, le preguntó si podía hablar con él, y Pilar incluso se pintó los labios antes... Tenían una pregunta: «Queremos tener un hijo, pero ¿será igual de tonto que nosotros?» Torres respondió que en su caso, al no ser genético, muy probable no sería. El hijo tiene ya más de diez años y, «naturalmente, tiene la cabeza mucho más clara que nosotros», lo que para sus padres a veces no resulta fácil.

Son muchos los relatos de personas que constituyen la historia de La Veguilla. Ahora, debido al crecimiento de la empresa y también de los demandantes a formar parte del centro, se va a construir un nuevo edificio en otra zona de Madrid. La propuesta que José Alberto hace a sus vidas viene de su camino personal de fe. «Esto surgió en 1981, el año internacional del discapacitado. Y para mí lo más importante era tomarme en serio la encíclica papal *Laborem exercens*, no tanto llevar a cabo teorías de *terapia ocupacional*, relata. «Dios nos llama a todos a la santidad y, en nuestro trabajo diario, nuestra tarea es encontrar a Dios y servir a los demás».

Teresa Ekobo



**Pero
¡estoy
viva!**

El sol entra a raudales en el cuarto de Isabel. Hoy cumple nueve años. La mañana es preciosa, distinta de aquella, lluviosa y gris, con grandes atascos, que veíamos desde la ventana de la maternidad del Hospital La Paz el día de su nacimiento. «A estas horas, ya habías nacido» (Isabel lleva tres meses disfrutando de su cumpleaños, preguntando cuánto queda, diciendo las amigas y primos que vendrán... En sus cumpleaños, revive siempre su nacimiento). «Y estabas a punto de que te hiciesen la

operación de la tripita» (a Isabel, desde hace meses, le interesa mucho el asunto, y a la más mínima, me pide que se lo cuente... Luego, ella se lo cuenta a Pepe y a Ana, sus muñecos. Isabel es una niña con una de las sonrisas más cautivadoras que su padre haya visto nunca, quizá debida al cromosoma de más que tienen las personas con síndrome Down). «Cuéntamela», me pide una vez más.

—«Pues, mira, la comida no podía pasar de tu estómago para abajo, porque el tubito por el que va, se había estrechado. Y era como si no comieses... Y si no comes un día, ni otro, ni otro...»

—«Me muero».

—«Eso es. Por eso te tuvimos que operar: para que no te murieses» (me mira fijo, despacio). «¿Y cómo es morir? ¿Estás en la cruz?»

—«No, Isabel, el que estuvo en la cruz fue Jesús, pero no siempre se muere uno así. Cuando te mueres, te vas al cielo, pero tu cuerpo se queda aquí, muy quieto, ya no respiras, ni te mueves».

—«¿No te mueves?» (supongo que esto le impresionó especialmente: a Isabel le encanta correr).

—«No, no te mueves nada. Pero, sobre todo, no hubieses conocido a mamá, ni a Pablo, ni a Rodrigo (sus hermanos mayor y pequeño), ni hubieses jugado con Sofía, María, Teresa, Silvia (amigas tuyas, a las que quiere como hermanas), y no habrías podido estar con Benito y sus caballos (este verano, en Asturias), ni jugarías con las abuelas (otro de sus amores...)»

Se ha quedado muy seria. De pronto, se le ilumina la mirada y aparece en su cara una de sus sonrisas espectaculares. Entonces abre los brazos: «¡Sí, pero estoy viva!» Y se lanza entusiasmada buscando los míos.

(A Javier Murcia, que cuidó de Isabel... y de nosotros. Con todo nuestro cariño).

Ignacio Agudo

Cuarto Domingo de Adviento

La revolución de una Mujer

María lo esperó con inefable amor de Madre. Ella ha sido la puerta de entrada del Redentor en el mundo. Ha vivido desde el amor la verdadera y auténtica revolución que ha conmovido los cimientos del mundo. No ha falsificado el amor y se ha abierto totalmente a los planes del amor de Dios. No tuvo más proyectos que los proyectos de su Corazón. Con su fidelidad al amor de Dios, vivió en la alegría de una inmensa felicidad.

Cuando descubro a tantas personas que hablan y hablan de buscar la libertad y se encuentran atrapadas en su egoísmo y ancladas en una vuelta a lo peor de la Humanidad, pienso en esta Mujer que, con su *Sí*, encarna la verdadera revolución de una mujer nueva. Esta mujer vive, por una parte, el *Alégrate*, porque cuanto más se aleja el mundo de Dios, más tristeza le acompaña. La alegría es un bien escaso en nuestra sociedad. En los múltiples encuentros con la gente, descubro que falta alegría como faltó vino en las Bodas de Caná.

Por otra parte, esta mujer nueva, que es María, es *intrépida*, no vive con miedo: *No temas, María*. ¿Cuáles son nuestros profundos miedos? ¿Dónde brotan en la gente de hoy los profundos temores? Se asoma uno a la televisión, a la calle, y descubrimos profundos miedos. Nuestra sociedad parece vivir en una profunda amenaza de te-

mor, de futuro incierto, y se aposenta en la pregunta: *¿Qué va a ser de nosotros?* Cuando miles de adultos se bautizan en Corea, dicen: *El descubrimiento de Jesús nos ha liberado del miedo*. El cristiano no transmite miedo, sino esperanza.

La Virgen vive también y cree en el Dios de lo

imposible. Ate-morizados, vivimos la peor crisis, la del corazón, que no es otra que pensar que nuestra vida no tiene solución. Hace unos días, visitando un Centro penitenciario, me comentó un interno: *¿Por qué hacerle perder el tiempo?; ¿no ve usted que no tengo, que no tenemos solución?* De pronto, descubrí la revolución del *Magnificat*, que, como dice María, *derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes*.

Descubrí, cuando iba para casa, qué gran gozo es creer en el Dios de lo Imposible, el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, de María, la revolución de una mujer nueva. Todas las revoluciones pasan por dar lugar a otros experimentos que acaban de morir por falta de originalidad. El mayor cambio de la Historia lo ha introducido el Señor, *nacido de mujer*, que nos ayuda a vivir de otra manera.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria-Cáceres



Evangelio

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres».

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?»

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra: por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llaman estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Lucas 1, 26-38

Esto ha dicho el Concilio



El sacrosanto Sínodo, insistiendo en la vigilante preocupación de los Sumos Pontífices y obispos en un asunto tan importante, considera pertinente tratar las principales cuestiones relacionadas con los medios de comunicación social. Confía, además, en que su doctrina y disciplina, así presentadas, no sólo aprovecharán a la salvación de los fieles cristianos, sino también al progreso de todo el género humano.

Puesto que hoy día la opinión pública ejerce un poderosísimo influjo en la vida privada y pública de los ciudadanos de todos los sectores, es necesario que todos los miembros de la sociedad cumplan sus deberes de caridad y justicia también en este campo; y así, con la ayuda de estos medios, se esfuercen por formar y difundir una recta opinión pública.

Todos los hijos de la Iglesia, de común acuerdo, tiene que procurar que los medios de comunicación social, sin ninguna demora y con el máximo empeño, se utilicen eficazmente en las múltiples obras de apostolado, según lo exijan las circunstancias de tiempo y lugar, anticipándose así a las iniciativas perjudiciales, sobre todo en aquellas regiones cuyo progreso moral y religioso exige una atención más diligente. Por consiguiente, apresúrense los sagrados pastores a cumplir su misión, ligada estrechamente en este campo al deber ordinario de la predicación; también los laicos que participan en el uso de estos medios tienen que esforzarse por dar testimonio de Cristo, en primer lugar, realizando su propia tarea con competencia y espíritu apostólico; es más, prestando por su parte ayuda directa a la acción pastoral de la Iglesia con las posibilidades que brindan la técnica, la economía, el arte y la cultura.

Decreto *Inter mirifica*, 2.8.13

50 años de arte sacro en España

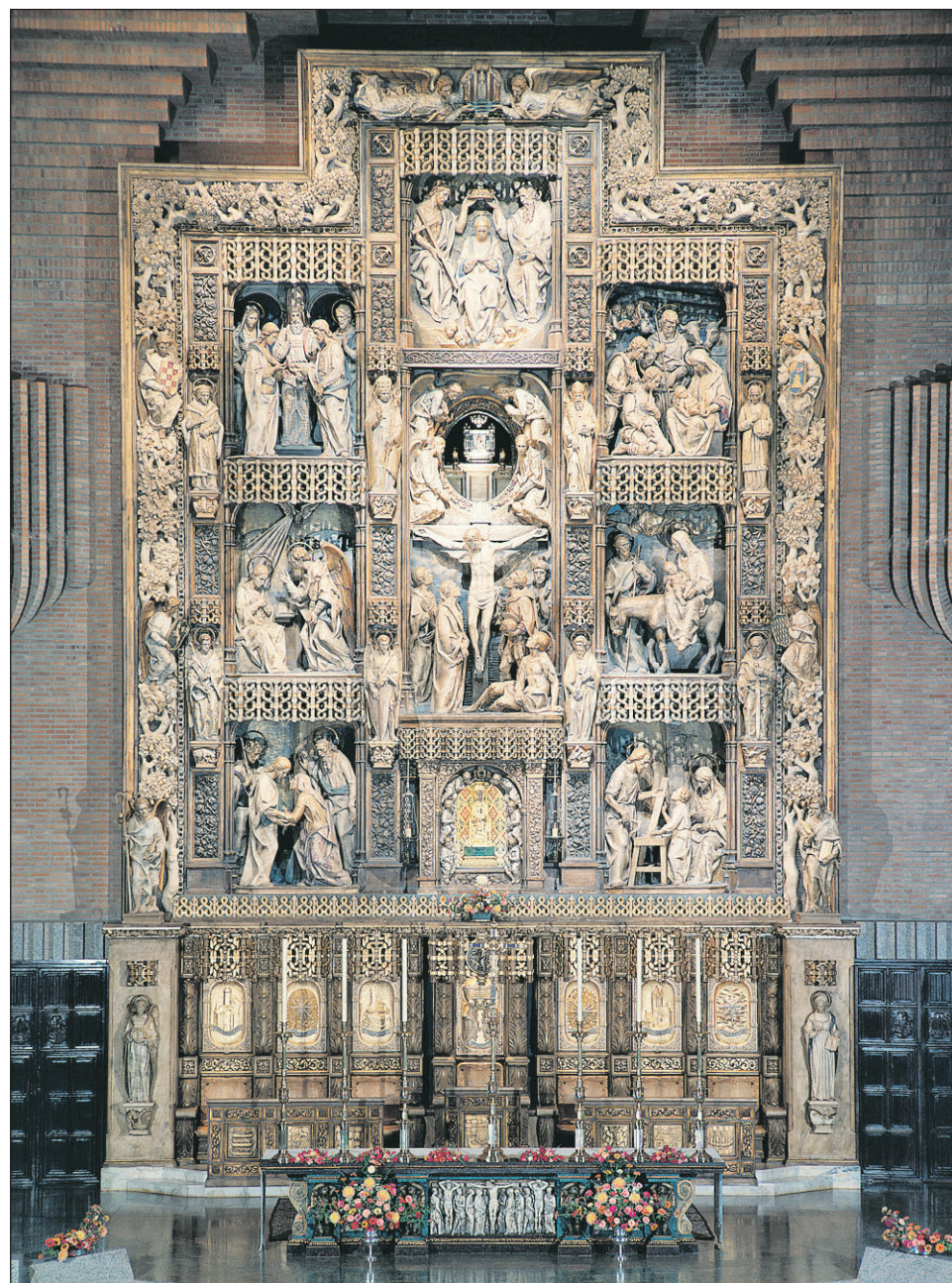
Sin fe, las obras de arte sacro no tienen espíritu

En este año 2008, Antonio Mesquida celebra, a la vez que sus Bodas de Oro matrimoniales, sus 50 años de profesión al servicio del arte sacro en España. A sus 79 años, no quiere renunciar a seguir desarrollando una vocación a la que bien merece dedicar toda una vida



Belén, obra del artista mallorquín con motivo del viaje de Juan Pablo II a España el año 1993, obsequió para el Papa y para el rey don Juan Carlos. Arriba: Juan Pablo II saluda a don Antonio Mesquida y a su esposa doña Isabel. A la derecha: retablo del santuario de Torreciudad, de Juan Mayné, realizado en alabastro

En los años 50 del último siglo, cuando los Talleres de Arte Granda de Madrid atravesaban momentos complejos, don Antonio Mesquida, artista, poeta y, por aquel entonces, Presidente de los jóvenes de Acción Católica de Mallorca, a punto de celebrar su boda, la retrasó para viajar desde su tierra natal hasta Madrid, donde iba a desarrollar su sensibilidad artística y su carisma personal al servicio de dichos Talleres, los más antiguos de Europa. La actividad de don Antonio supuso una significativa ampliación de la presencia de Arte Granda más allá de



nuestras fronteras. Era el año 1958, y entonces tuvo lugar su matrimonio, con Isabel. Ahora, pues, celebran sus Bodas de Oro.

El siguiente paso en la trayectoria profesional de don Antonio, tras 13 años dedicados a los Talleres Granda, fue montar su propia empresa. Con ella —su braya don Antonio—, y «desde 1970 hasta hoy, he realizado la habilitación de 450 iglesias, decoradas de nuevo o restauradas. He trabajado en Austria, Alemania, Bélgica, Holanda, Irlanda, Filipinas, Australia y, por supuesto, en España».

Su inspiración a la hora de realizar sus obras en arte sacro, según explica el propio don Antonio, le viene «del culto y de la fe, como un reflejo de la belleza de Dios. El arte sacro debe hacerse pensando en Dios. Y no se pueden hacer este tipo de obras si no se cree. Porque si el artista no cree, sus obras carecerán de espíritu. Para mí, Dios es el centro, e intento hacer mi trabajo lo mejor posible para acercarme a Él. Yo considero que al Señor hay que darle lo mejor, y creo que, si se le puede dedicar una custodia de oro, mejor que hacerla de latón, porque, de lo contrario, pienso que sería



Cáliz, obra de Mesquida, de tipo renacimiento, en plata con copa de oro y joyas de una donante. Arriba: sagrario, obra de Talleres Granda, para la capilla del Santísimo, de la madrileña catedral de La Almudena. A la izquierda, de arriba a abajo, obras realizadas por Mesquida: réplica del retablo del siglo XVII de la iglesia del pueblo de San Rafael, en Ibiza; y detalle del belén, recién estrenado, para la iglesia del Espíritu Santo, de Madrid



falta de amor. Otra cosa es que no se tengan recursos y por eso se haga de latón: si se ofrece con cariño, creo que Dios lo agradece igual».

Al desarrollar su trabajo, don Antonio Mesquida sigue también una máxima: «Hay que recuperar para el culto aquellas cosas que son para el culto. Pero además –continúa el artista–, tampoco olvido

las raíces cristianas de cada lugar para el que he de realizar las obras sacras».

Arte sacro destacable

Entre las obras de arte sacro que don Antonio destaca, está la iglesia del Espíritu Santo, de Madrid, del arquitecto Miguel Fisac; así como el retablo del san-

tuario de Torreciudad, de Barbastro, en Aragón, esculpido en alabastro por Juan Mayné. Y no se olvida de la figura tan conocida del gran escultor Juan de Ávalos. Y de las obras que el propio Mesquida ha recuperado para el culto, destaca el retablo, del siglo XVI, de la capilla central de Santa Ana, en Collado-Villalba, de la Comunidad de Madrid. El artista recuerda, además, los dos retablos del siglo XVII recuperados en Baños de Río Tobía, en La Rioja. En Plasencia, se halla otro de esos retablos recuperados del siglo XVII, en el convento de las Josefinas Trinitarias. Y en Tenerife, el orfebre mallorquín se encargó de la decoración y restauración de las iglesias de 30 pueblos de la isla.

Su trabajo y espíritu de servicio a la Iglesia le ha valido a don Antonio la distinción pontificia de la Cruz *pro Ecclesia et Pontífice*. Asimismo, es miembro de la Academia de Arte e Historia San Dámaso, de la archidiócesis de Madrid.

Para don Antonio Mesquida, «el panorama actual del arte religioso está mucho mejor desde los últimos años de Juan Pablo II y, sobre todo, con Benedicto XVI, cuyo amor y cuyos estudios de la Liturgia son bien conocidos. Poco a poco, la gente va dándose cuenta de la importancia de este arte. Benedicto XVI tiene ideas clarísimas sobre el culto y la liturgia y las pone en práctica».

El artista mallorquín opina que el panorama del arte sacro en general, y en particular en España, es claramente esperanzador, en la medida en que se acrecienta la unidad fe-cultura. La adhesión a la Belleza misma que es Dios, ¿cómo no ha de plasmarse en obras de arte cada vez más bellas?

V. Gutiérrez

La reliquia del Sagrado Corazón del Cerro de los Ángeles resistió el fusilamiento de 1936

Ni una bala tocó el Corazón

El 28 de julio de 1936, un grupo de milicianos de la República fusiló, entre blasfemias, el monumento al Sagrado Corazón de Jesús –de nueve metros– del Cerro de los Ángeles, en la localidad madrileña de Getafe. El 7 de agosto, otro grupo de militares dinamitó lo que quedaba de la imagen sacra. Hoy, en el monasterio del Cerro, fundado por santa Maravillas de Jesús, las carmelitas conservan la enorme piedra en la que fue esculpido el Corazón de Cristo. Sorprendentemente, no le rozó ni una bala



Poner un pie en un monasterio de carmelitas descalzas es desafiar toda la lógica que propone el mundo. Y no sólo por el silencio y la quietud que se perciben al llegar –que contrastan con el bullicio pre navideño de nuestras calles–, sino por la felicidad que se percibe tras la reja de la clausura. La alegría y la hondura son tan palpables como el vaho helado en que se convierte el aliento de quien habla. Un lugar donde el frío exterior convive con un intenso calor que vibra en el pecho, se presenta, claro, como una caja de sorpresas. Y así es; al menos, en el Carmelo del Cerro de los Ángeles, en la localidad madrileña de Getafe, fundado, en 1925, por santa Maravillas de Jesús, para acompañar al Corazón de Cristo.

A prueba de bombas

De entre las muchas sorpresas con que Dios aguarda tras sus muros, una lleva impresa, a golpe de bala, la historia reciente más dramática de España: la reliquia del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, que el 28 de julio de 1936 fue fusilado por un grupo de milicianos de la República, volado con tres cargas de dinamita una semana después, y que presenta seis impactos de proyectil... Ninguno, por increíble que parezca, alcanzó al enorme corazón que buscaban herir. Quienes mejor conocen su historia

Imagen de los milicianos que, en 1936, fusilaron el monumento al Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles

son las religiosas del monasterio, que, desde tiempos de santa Maravillas, adoran, reparan y acompañan al Sagrado Corazón de Jesús que corona el Cerro.

Aunque es poco frecuente, la comunidad en pleno recibe a *Alfa y Omega* en el locutorio. Por cierto que todas, desde la Priora, hasta las novicias de 19 años, piden no ser citadas por su nombre, porque «una carmelita quiere pasar desapercibida para el mundo y orar por él...» Sólo diremos, pues, que una de ellas relata cómo, «en 1940, el padre Torres, un sacerdote que estaba de Ejercicios, se dio un paseo entre los escombros del monumento al Sagrado Corazón que derribaron en la guerra. Iba pensando en el dolor que debía de sentir Él al verse derribado por hombres a los que amaba. Entonces sintió un palpi-to: llamó a los obreros que estaban de-

sescombrando la zona y pidió que diesen la vuelta a una piedra enorme, en la que estaba, precisamente, el Corazón tallado. El padre Torres dijo a las hermanas: *Le acribillaron a balazos, pero al corazón no le han tocado. Es como si quisiera decirnos que sigue tan vivo, con todo su amor y con toda su misericordia, para perdonarnos. ¡Y es verdad! Su Corazón sigue vivo para perdonar a los que le atacan.*».

Los milicianos, convertidos

Ciertamente, se hace difícil entender que ningún miliciano alcanzase al Corazón. El bloque de piedra –de más de metro y medio de ancho, por uno de alto– presenta seis impactos de bala que, aunque pasaron cerca, no alcanzaron su objetivo. «El Señor quiso demostrar que el hombre no puede matar a Dios, aunque su indiferencia le cause un gran dolor –dice una religiosa–. No hay bala que le duela tanto como la ingratitud. Es lo que le pasa a cualquiera que ama y es despreciado. En los años 80, pedimos enrejar las ruinas del antiguo monumento, porque había profanaciones, insultaban a Dios, gritaban ¡Mueran las monjas!..., pero Dios los amaba. Él quiere llevar almas al cielo, y nosotras también, porque los intereses de Dios son nuestros intereses. Por eso le adoramos, reparamos las ofensas que recibe y oramos por todos los hombres; sobre todo, por los pecadores». ¿También por los que fusilaron la imagen de Cristo? «¡Claro! Si supieran lo que hacían, no lo hubieran hecho», dice una carmelita. «Y tanto... Dos de ellos se arrepintieron y se convirtieron», apunta otra. Y da más datos: «Hace tiempo recibimos una carta de las Hermanitas de la Caridad, de Zaragoza, que nos contaban cómo un hombre pidió confesión y se arrepintió, por fusilar al Corazón de Jesús, de Getafe. Y el juez que juzgó a otro de ellos, contó que el miliciano pidió trabajar en la construcción de una iglesia, aunque no le conmutasen la pena, para expiar la ofensa de haber fusilado la imagen del Cerro. ¡Cómo no vamos a rezar por ellos!»

De no ser por un pequeño golpe en una esquina del Corazón, fruto de la caída del monumento cuando fue dinamitado, no sería fácil distinguir la anti-

«¡Ojalá el Papa pudiese venir aquí en 2011!»

La devoción al Sagrado Corazón es una tradición muy enraizada en España, «que la gente está olvidando. Si rezásemos más al Corazón de Jesús, se acabarían muchos de los males que sufrimos: terrorismo, aborto, soledad...», dicen las carmelitas del Cerro de los Ángeles. Como en tiempos de santa Maravillas de Jesús –a quien la mitad de la comunidad que vive hoy en el Cerro conoció en persona–, quieren promover esta devoción: «Los primeros viernes de mes tenemos Eucaristía a las 8:30 de la mañana, y desde esa hora, adoración al Santísimo, hasta las 18:30 de la tarde. Oramos para que venga mucha gente a adorar al Señor. ¡Y ojalá el Papa pudiese venir aquí en 2011, y renovar la consagración de España al Corazón de Jesús!»



La reliquia, intacta, que conservan las Carmelitas

gua piedra que veneran las religiosas en la capilla de la *Santa Reliquia* –como empezó a llamarla santa Maravillas– de la reconstrucción que hoy corona, como antaño, el Cerro de los Ángeles, centro geográfico de la Península. Un emplazamiento nada casual: «Estamos aquí con el Sagrado Corazón de Jesús para acompañarle, adorarlo y orar por España. Él ha querido reinar en España desde el corazón del país, y nosotras oramos por todos los hombres desde el Corazón de Jesús. Porque el Señor tiene corazón, no es un ser etéreo», dice una carmelita. Son palabras que se confirman por los sentidos, no sólo por la fe, porque quien visita el Carmelo del Cerro de los Ángeles y observa el monumento, experimenta la sensación de estar, no sólo en el corazón geográfico del país, sino en el corazón *latente* de España; como si las oraciones de estas religiosas sostuvieran muchas más vidas de las que uno pueda imaginar.

Sin Dios, no hay felicidad

Y con tantas almas por sostener, tienen mucho por lo que orar y muchas ofensas por reparar, «porque hoy –dice otra de las religiosas– le hieren otras balas; sobre todo, la ingratitud. En la vida de los hombres falta Dios. Y sin Dios, el hombre es enemigo del hombre; gobierna el demonio, la falsedad, el egoísmo. Cuando salgo de la clausura para ir al médico, me impresionan las caras de la gente. No tienen felicidad, mientras que aquí dentro hay rostros de paz y alegría». Una de las más jóvenes apostilla: «Me da mucha pena que algunos de mis amigos crean que no soy libre, cuando ellos son esclavos de muchas cosas. Sin Dios, no hay felicidad». Como dicen ellas mismas: «Somos *lmparitas*, que el Señor se enciende por amor a los hombres. Queremos su felicidad en Dios; por eso oramos y hacemos penitencia». Y concluyen entonando a coro una canción que reza así: «Porque España necesita de tu dolor, has de sufrir y expiar. Lamparita, lamparita, no te vayas a apagar. Porque la Iglesia necesita de tu calor, tú la tienes que alumbrar». Y el corazón de quien lo escucha, en efecto, parece escuchar el latido del Corazón de Jesús.

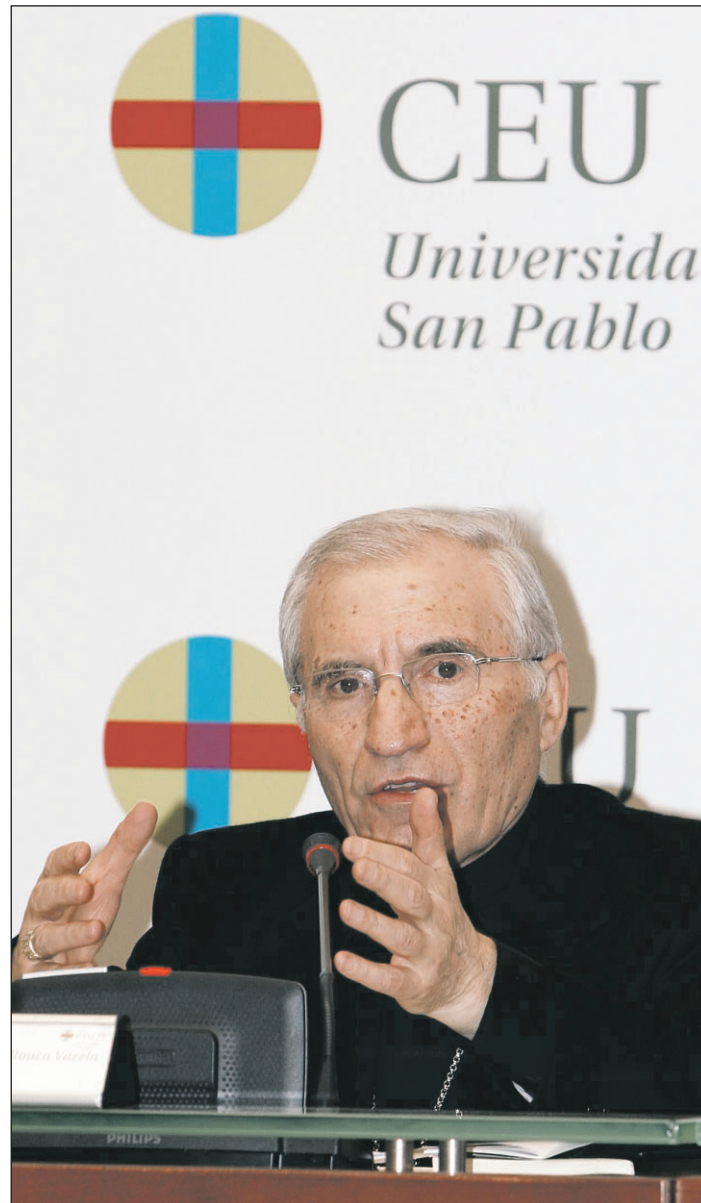
José Antonio Méndez

El cardenal Rouco clausuró el VI Seminario *Información, Víctimas y Terrorismo*, en la Universidad CEU-San Pablo

Terrorismo: imposible neutralidad

«Las dificultades para derrotar al terrorismo son grandes, pero se puede vencer. Se puede vencer desde su raíz, anunciando la verdad del Evangelio, proclamando la postura de la Iglesia frente al terrorismo, denunciando la maldad intrínseca de toda acción terrorista y recordando la necesidad de conversión. No es fácil la conversión de un terrorista, por la presión del entorno en el que vive, pero es posible». Así se manifestó el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, durante la clausura del VI Seminario *Información, Víctimas y Terrorismo*, que la Universidad CEU-San Pablo ha organizado durante varias semanas y que contó con la presencia de numerosas víctimas del terrorismo etarra, como don Juan Antonio García Casquero, Presidente de la AVT.

Un momento de la intervención del cardenal Rouco



En su discurso –que desarrolló los puntos más importantes de la Instrucción pastoral *Valoración moral del terrorismo en España*, que la Conferencia Episcopal aprobó en 2002–, el cardenal Rouco reconoció que «no es fácil no responder al terrorismo con la misma moneda», por el rencor que puede asentarse en el corazón de las víctimas. Sin embargo, aseguró que, «si entra en las víctimas una respuesta odianate, los terroristas habrán ganado la partida. La implantación del odio y de la violencia social es una victoria de los terroristas. Con su violencia, ETA busca sembrar el dolor y la muerte en las víctimas y en sus familias, y sembrar el terror en todos; por eso hay que juzgarlo como una acción criminal que se dirige contra toda la sociedad».

Obtener resultados políticos

El cardenal Rouco también recordó que las acciones terroristas –entre las que incluyó la llamada *kale borroca*– no son sino «el intento de un grupo reducido de personas de mantener en tensión a toda la sociedad, a través de actos horrendos, para cambiar la conciencia de la gente, su forma de pensar, y así obtener resultados políticos». Una estrategia que el cardenal comparó con la utilizada por el Partido Nazi: «También los nazis, antes de acceder al poder, ejercían un cierto terrorismo; la gente les tenía miedo y al final los votaron». Ante un nutrido grupo de víctimas, afirmó que «la acción destructora de ETA no sólo mata físicamente, sino que destruye la moral», puesto que se desarrolla sobre «una estructura de pecado, algo intrínsecamente perverso, que nunca se justifica».

No se puede ser neutral

Por ello, el cardenal recordó que «no se puede ser neutral ante el terrorismo, porque también es responsable quien calla debiendo hablar. Una sociedad que calla se hace culpable de la existencia del terrorismo», y, por tanto, «no se puede ser cristiano si no se rechaza de forma inequívoca». El cardenal Rouco concluyó recordando que ETA puede ser derrotada «a través de una acción social, y, respecto a la Iglesia, mediante la sanación de las conciencias. La oración es imprescindible para derrotar el terrorismo. Si se rezase el Rosario en familia en las zonas donde impera el terrorismo, seguro que desaparecía muy pronto».

J. A. Méndez

La Iglesia acude en defensa de los verdaderos derechos humanos

No a los nuevos derechos

Siguen, en distintos ámbitos, los intentos de crear *nuevos derechos humanos*, como el derecho al *matrimonio homosexual* o a la eutanasia, que no son sino perversiones de los derechos humanos inscritos en la ley natural y reconocidos por la ONU hace 60 años. Y la Iglesia sigue dando la voz de alarma

A lo largo de los días pasados, la sociedad internacional ha sido testigo, una vez más, de diversos intentos de introducir supuestos *nuevos derechos* que, en realidad, se oponen a los derechos humanos presentes en la ley natural y recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de cuya promulgación se celebran ahora 60 años. Varios representantes de la Iglesia católica han salido al paso de estos intentos, aclarando la postura de la Iglesia al respecto.

Uno de ellos ha sido el padre jesuita Federico Lombardi, que el pasado 2 de diciembre se vio obligado a explicar que la doctrina de la Iglesia no apoya la pena de muerte ni ningún otro tipo de discriminación injusta contra los homosexuales. Respondía así a las acusaciones y manifestaciones, orquestadas desde algunos sectores, contra la Iglesia por oponerse a la propuesta, presentada por Francia ante la ONU, de aprobar la despenalización universal de la homosexualidad. En su declaración, el padre Lombardi explica que «los principios del respeto de los derechos fundamentales de la persona y del rechazo de toda injusta discriminación –reconocidos por el mismo *Catecismo*– excluyen evidentemente no sólo la pena de muerte, sino todas las legislaciones penales violentas o discriminatorias» hacia los homosexuales.

Sin embargo, la propuesta francesa «puede derivarse en sistemas de control, según los cuales, toda norma que no ponga exactamente en el mismo nivel toda orientación sexual podría ser considerada como contraria» a los Derechos Humanos. Debido a esto –subrayó el padre Lobardi–, menos de 50 países han apoyado la iniciativa, mientras que más de 150 no lo han hecho.

Apoyo al Gran Duque Henry I

En cuanto a un caso de legislación nacional, el cardenal Renato Martino, Presidente del Consejo Pontificio de Justicia y Paz, ha apoyado la postura del Gran Duque de Luxemburgo, Henry I, al oponerse a firmar una ley que pretende legalizar la eutanasia en ese país. Esto le ha valido que sus poderes constitucionales se hayan visto reducidos para que no pueda vetar una ley al no firmarla. El cardenal Martino afirmó que el Gran Duque «cuenta con el apoyo y la cercanía de todos los católicos». Lo hizo tras mantener un encuentro con él para informarse de sus preocupaciones y comprobar que, efectivamente, «esta propuesta de ley va verdaderamente contra la vida». Durante la reunión, Martino también pudo «comprobar la fe católica» de Henry I, explicó el cardenal Martino.



María Martínez

El padre jesuita Federico Lombardi

El Evangelio acoge lo mejor de cada cultura

Bajo la dirección del profesor don José Ignacio Saranyana, la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra concluyó este año, un completo trabajo de investigación sobre la historia de la Teología en Iberoamérica, desde 1493 hasta 2001, cuatro volúmenes publicados por Iberoamericana-Veruert, una editorial con sede en Frankfurt y delegación en Madrid. En una entrevista de Juan Suárez Lledó, publicadada hace unos días por *L'Osservatore Romano*, el diario de la Santa Sede, el profesor Saranyana explica que «el proyecto surgió en octubre de 1984, cuando Juan Pablo II viajó a Santo Domingo, para anunciar una novena de años, con vistas a preparar el quinto centenario de la evangelización en América. Sumándose a la iniciativa pontificia, la Universidad de Navarra decidió preparar una historia completa de la teología cristiana en América, desde sus inicios hasta nuestros días. No existía entonces ninguna historia completa del pensamiento teológico americano. De hecho, ahora que ha culminado, constituye la primera de este género».

No fue fácil iniciar la obra, sin la ayuda de precedentes. Se estudiaron tesis doctorales, se visitó a expertos de todos los países, hubo que buscar fi-



nanciación... «Transcurrió casi una década –cuenta el profesor Saranyana–. Estudiamos el pensamiento de Juan de Zumárraga, Bartolomé de Las Casas, Motolinía, Bernardino de Sahagún y muchos más del siglo XVI y algunos del siglo XVII...»

La conclusión quizá más notable, concluidos los trabajos, es que «el Atlántico no fue una barrera entre dos mundos, sino más bien un puente entre Europa y América. El Atlántico jugó en la Edad Moderna un papel semejante al que el Mediterráneo desempeñó en la antigüedad. América y Europa constituyeron una comunidad cultural con dos orillas». Éste ha sido también «un fenómeno importante de mestizaje o de inculturación, como también lo hubo en el mundo tardo-antiguo. Hemos comprobado, en efecto, que el cristianismo asumió las peculiaridades del Nuevo Mundo, como antes en el Mediterráneo; y el cristianismo no se configuró, perdiendo su esencia, a los nuevos hábitats culturales. Esto demuestra, una vez más, la *capacidad ecuménica* del mensaje evangélico, que incorpora lo mejor y más puro de las culturas que encuentra, sin perder su sustantividad».

Próxima encíclica

La esperada encíclica social de Benedicto XVI, el tercer documento de tal rango en este pontificado, aparecerá a inicios de 2009, un momento en el que la crisis ha puesto en el centro del debate público la cuestión de la economía y la ética

El cardenal Renato R. Martino, Presidente del Consejo Pontificio de Justicia y Paz, ha confirmado que el esperado documento del Papa se encuentra ya prácticamente listo para la publicación. La última encíclica social de un Papa fue escrita por Juan Pablo II en 1991, la *Centesimus annus*, un documento escrito tras el derrumbe del imperio soviético, que abría las puertas a un nuevo mapamundi. Desde entonces, han pasado más de 17 años, pero el mundo ha experimentado cambios inimaginables en aquel entonces, con la llegada de la globalización, estableciendo una nueva era de relaciones internacionales y supranacionales. Por otra parte, los mercados financieros han asumido un papel decisivo en la economía y hasta ahora la reflexión moral de la Iglesia sobre los mismos era incipiente. Faltaba, por tanto, un documento de este nivel para iluminar la era de la globalización y de la finanza, algo que Benedicto XVI afronta con un título que podría ser *Caritas in veritate* (*Caridad en la verdad*).

El mismo Papa ha ofrecido un *aperitivo*, como lo definió el mismo cardenal Martino, al presentar el Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, que se celebrará el próximo 1 de enero. En esa misiva, que lleva por título *Combattere la povertà, costruire la pace*, el Santo Padre comienza precisamente reconociendo que no es posible ofrecer un juicio ético iluminado por la fe cristiana de la realidad social actual sin tener en cuenta el contexto de la globalización, que no es sólo un fenómeno económico, sino que también tiene una «dimensión espiritual y moral». El Papa pide ampliar la visión de la pobreza para combatirla, pues ésta no es sólo material, sino moral y espiritual, incluida la relacional o educativa.

La encíclica no luchará contra la globalización, lo que sería como combatir contra molinos de viento, sino que abogará por «una globalización que tienda a los intereses de la gran familia humana», como dice el Papa en su Mensaje. Para lograr este objetivo, «se necesita una fuerte solidaridad global tanto entre países ricos y países pobres, como dentro de cada país, aunque sea rico». En una globalización intercultural e interreligiosa —subraya—, es preciso un *código ético común*, «cuyas normas no sean sólo fruto de acuerdos, sino que estén arraigadas en la ley natural inscrita por el Creador en la conciencia de todo ser humano. La marginación de los pobres del planeta sólo puede encontrar instrumentos válidos de emancipación en la globalización si todo hombre se siente personalmente herido por las injusticias».



Con este fundamento, el Papa ofrecerá una reflexión sobre las finanzas, uno de los aspectos principales del fenómeno de la globalización, gracias al desarrollo de la electrónica y a las políticas de liberalización de los flujos de dinero entre los diversos países, afrontando así de lleno la actual crisis económica. Benedicto XVI no demoniza las finanzas, pues tienen una función para «sostener a largo plazo la posibilidad de inversiones y, por tanto, el desarrollo». Ahora bien, denuncia «los efectos negativos de un sistema de intercambios financieros —en el plano nacional y global— basado en una lógica a muy corto plazo, que busca el incremento del valor de las actividades financieras y se concentra en la gestión técnica de las diversas formas de riesgo. Unas finanzas restringidas al corto o cortísimo plazo llegan a ser peligrosas para todos, también para quien logra beneficiarse de ellas durante las fases de euforia financiera».

Como se puede ver, la tercera encíclica de Benedicto XVI dará mucho de qué hablar. Para ello habrá que esperar al inicio del nuevo año.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La Iglesia, cuerpo de Cristo

Nuestra Historia está contaminada por el abuso de la libertad, que pretende emanciparse de la Voluntad divina. Y así no encuentra la verdadera libertad, sino que se opone a la verdad y falsifica nuestras realidades humanas. Falsifica sobre todo las relaciones fundamentales: la relación con Dios, la relación entre hombre y mujer, y la relación entre el hombre y la tierra. Pero también hemos aprendido que existe un nuevo comienzo en la Historia y de la Historia en Jesucristo. El Espíritu de Cristo llama a las puertas de mi corazón, me toca interiormente. Pero ya que la nueva Humanidad debe ser un verdadero cuerpo, este Espíritu de Cristo se sirve de dos elementos de agregación: la Palabra y los Sacramentos, particularmente del Bautismo y de la Eucaristía.

Nadie puede hacerse cristiano por sí mismo. Sólo podemos hacernos cristianos por medio de otro. Y este otro es, en primera instancia, la comunidad de los creyentes, la Iglesia. Pero en segunda instancia, tampoco esta comunidad actúa por sí misma. Sólo Cristo puede constituir la Iglesia.

El Bautismo es muerte y resurrección. Ser cristiano es más que una operación estética, que añadiría algo bonito a la vida. Es renacimiento. Obviamente, en la resurrección vuelve a emerger lo que era bueno en la existencia anterior.

Celebrar la Eucaristía significa que Cristo se une personalmente a cada uno de nosotros, pero el mismo Cristo nos une también con el hombre y con la mujer que están a mi lado. Y aquí estamos en el centro de la doctrina de la Iglesia como Cuerpo de Cristo. Vemos todo el realismo de esta doctrina. Cristo se da a sí mismo en su Cuerpo. Nos asimila a sí, nos introduce en su Cuerpo glorioso... La Iglesia no es sólo una corporación, como el Estado. Es un cuerpo. No es sólo una organización, sino un verdadero organismo.

(10-XII-2008)

Nombres

«Centenares de millones de hermanos nuestros ven cómo están amenazados sus derechos a la vida, a la libertad, a la seguridad...», ha denunciado **Benedicto XVI**, en el LX aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Estos derechos —dijo— están fundamentados en Dios mismo, y en la ley natural escrita por Él en la conciencia humana, que «es un denominador común a todos los hombres y a todos los pueblos».

La organización católica **C-FAM** ha entregado 437 mil firmas en la ONU a favor de la vida del no nacido y de la familia, frente a intentos, desde esta institución, de promover el aborto como derecho, o la equiparación al matrimonio de otros tipos de convivencia. Además, la asociación mejicana **Derechos Humanos del Concebido**, que agrupa a más de 70 instituciones provida de este país, ha entregado en la UNESCO 575 mil contra las políticas anti-vida que se promueven desde la ONU.

La **Conferencia Episcopal Mexicana** se ha pronunciado contra la propuesta de reintroducir la pena de muerte, ante la situación de violencia que atraviesa el país, originada por el narcotráfico.

Ha muerto el cardenal **Avery Dulles**. El Santo Padre le visitó, ya enfermo, durante su visita a Estados Unidos, y le ha recordado como ejemplo de fe y razón. Descanse en paz.

Monseñor **Martínez Camino**, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, presentó ayer la campaña de Cáritas Española, en respuesta al aumento de solicitudes de ayuda que ha provocado la crisis económica, e hizo entrega, a la Institución, de los 1,9 millones de euros aprobados en la reciente Asamblea Plenaria. Por otra parte, la **Hermana Glenda**, referente mundial de la música cristiana, actúa el próximo 21, a beneficio de Cáritas Madrid, a las 18 horas, en el auditorio **Ángel Herrera**, de la Fundación Pablo VI (Avenida Juan XXIII, 3). Información: Tel. 91 548 95 80.

E-Cristians ha presentado un recurso contra la sentencia que obliga a retirar los símbolos religiosos de un colegio de Valladolid, contra la voluntad de mantenerlo de su Consejo escolar.

Don **Luis Carbonel** ha sido reelegido Presidente de la Confederación Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos para los próximos cuatro años. Así lo decidió, el pasado 13 de diciembre, la Asamblea General de CONCAPA, por abrumadora mayoría de un 93% de los votos.

La Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Getafe, la Fundación Arpegio y la diócesis de Getafe han firmado un Convenio por valor de 1,6 millones de euros para rehabilitar el **Cerro de los Ángeles**, en el que están el monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en el centro geográfico de España, un monasterio de carmelitas y el Seminario diocesano, así como la basílica del Cerro de los Ángeles.

Monseñor **Juan del Río**, arzobispo castrense, ha escogido al Contingente español del Eurocuerpo, formado por más de 200 militares y sus familias, para realizar, en Estrasburgo, su primera visita pastoral, apenas dos meses tras su toma de posesión.

Víctima entre las víctimas: la mujer en la prisión es el lema de la campaña navideña de Pastoral penitenciaria de la diócesis de Orihuela-Alicante, con la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Elche.

Hoy a las 20 horas, el doctor **Roberto Serres**, director del Instituto de Derecho Canónico *San Dámaso*, pronunciará una conferencia en el *Foro Juan Pablo II*, en la madrileña calle Goya, 26, sobre *La contribución de los Tribunales eclesiásticos a la familia*. El acto será presentado por don **Andrés Pardo**, Delegado de Liturgia de la archidiócesis de Madrid.

Castilla y León ayudará a las embarazadas

El Parlamento autonómico de Castilla y León ha sido el primero en aprobar la Iniciativa Legislativa Popular RedMadre, promovida por el Foro Español de la Familia en todas las Comunidades Autónomas y avalada por cientos de miles de firmas ciudadanas. Se trata de un completo programa para que no se vean abocadas al aborto las mujeres con problemas económicos o forzadas por sus novios, sino que dispongan de otras alternativas. El trabajo desinteresado de los voluntarios hace que la medida no suponga una pesada carga para las Administraciones públicas, motivo por el cual el Foro entiende que debe existir apoyo unánime a esta medida. No obstante, los Parlamentos andaluz y navarro no han aceptado siquiera admitir a trámite la iniciativa popular, y en Castilla y León, los socialistas se abstuvieron en la votación.



El Papa recibe a los obispos de Taiwán

El Papa ha pedido a los obispos de Taiwán, a quienes recibió la pasada semana en visita *ad limina*, que permanezcan unidos con los fieles de la China continental. «Vuestros lazos con el Sucesor de Pedro comportan una responsabilidad pastoral con la Iglesia universal. En vuestro caso, esto significa un interés amoroso por los católicos en tierra firme». Ante un hipotético establecimiento de relaciones con China, la Santa Sede ha hecho saber que Taiwán no es un problema, y que la ruptura de relaciones diplomáticas con este país, como exige Pekín, en absoluto afectaría a la presencia de la Iglesia en la isla. «Vosotros y los fieles cristianos en Taiwán sed un signo vivo de que, en una sociedad ordenada con justicia, no se debe temer ser fiel católico y buen ciudadano», les dijo también el Santo Padre a los obispos taiwaneses. Y les animó a promover la defensa de la vida, del matrimonio y de los más débiles, en especial de los inmigrantes.

La Iglesia en Bolivia responde a Evo Morales

«La Iglesia no habla en contra o a favor de un régimen político», advierten los obispos de Bolivia en una Declaración conjunta en la que rechazan «los constantes e injustificados ataques de miembros de Gobierno al Santo Padre, Benedicto XVI, al cardenal Julio Terrazas (arzobispo de Santa Cruz), a otros obispos y a la Iglesia católica». El Gobierno y el gobernante Movimiento al Socialismo (MAS) reaccionaron con virulencia a una homilía del cardenal Terrazas en la que pedía un esfuerzo en la lucha contra el narcotráfico. No es el único roce reciente de la Iglesia con el Gobierno. La Comisión episcopal de Comunicación Social boliviana ha denunciado «el autoritarismo y el abuso de poder ejercidos» tras la humillación pública a la que sometió el Presidente Morales a un periodista que había divulgado un caso de corrupción.

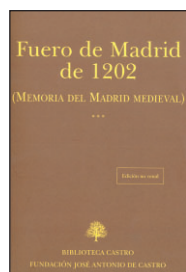
Teletón, en España

La Fundación Teletón España ha celebrado, en Aranjuez, su Gala 2008 a favor de los niños con discapacidad. La retransmitió *Popular TV* el pasado día 12. Intervinieron en ella destacados artistas y famosos: Genoveva Casanova, Poty, Juncal Rivero, Jaidy Michel, Ángela Carrasco, Cuca García Vinuesa, Irene Villa, Paloma Lago, Silvia Pantoja, etc. El 30% de la recaudación se donará a fundaciones españolas; el resto se destinará a la construcción y equipamiento de los centros de rehabilitación infantil que Teletón tiene en Méjico. Más información: Tel. 91 309 59 71/ 72.

75 años después

Monseñor Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, y don Manuel Iglesias, Presidente Delegado del Apostolado Mundial de Fátima, han presentado en Santiago de Compostela el libro que ha sido editado para conmemorar el 75 aniversario de la aparición de la Santísima Virgen de Fátima y del Niño Jesús a sor Lucía en Pontevedra, el 10 de diciembre de 1.925. Acercarse a Pontevedra y adentrarse en la Casa de la Virgen es como penetrar en el misterio mismo de la maternidad de María, hecha realidad en un momento preciso en nuestra historia, y recordar las palabras del Niño Jesús y de su Madre que hablan de reparación y desagravio ante la ingratitud de los hombres, pero, sobre todo, de gracia y de salvación.

Memoria del Madrid medieval



Como obsequio navideño, la Fundación José Antonio de Castro acaba de ceder un libro facsímil del Fuero de Madrid de 1202 (*Memoria del Madrid medieval*), que comienza con estas palabras: «La gracia del Espíritu Santo nos asista. Comienza el Libro de los Fueros de Madrid para que ricos y pobres vivan en paz». Se trata de algo más que de una reliquia interesante. Todo lector puede gozar en él, escribe don Rafael Lapesa, en la presentación, la aparición mañanera del idioma..., que expresa humildemente la sencilla realidad de la vida cotidiana: las viñas, la pesca, la caza, el mercado, los pleitos y reyertas, el canto de los juglares, todo reglamentado

Ya hay lema para Madrid 2011

Benedicto XVI ha fijado los temas de las tres próximas Jornadas Mundiales de la Juventud, para favorecer el itinerario espiritual que culminará con la celebración internacional prevista en Madrid, del 16 al 21 de agosto de 2011:

■ XXIV Jornada Mundial de la Juventud (2009): *Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo* (1 Tm, 4, 10).

■ XXV Jornada Mundial de la Juventud (2010): *Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?* (Mc, 10, 17).

■ XXVI Jornada Mundial de la Juventud (2011): *Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe* (Col, 2,7).

Iniciativas ante la Navidad

La Fundación Telefónica vuelve a organizar la campaña de Navidad para llamar gratuitamente a los misioneros, desde el 10 de diciembre hasta el 9 de enero, de 9 de la mañana a 7 de la tarde, al número 900 123 500. Pero hay otras muchas iniciativas ante la Navidad. Éstos son algunos ejemplos:

● El próximo 20 de diciembre se inicia la actividad misionera *Sembradores de estrellas*, dirigida a los niños (Información: Tel. 91 594 41 12).

● Novedades editoriales: Las monjas Benedictinas de Alba de Tormes, Salamanca, han editado una carpeta que contiene el abecedario completo ilustrado con miniaturas, reproducción de los originales en pergamino que guarda el monasterio (Tel. 923 30 01 10); Las Clarisas del Real Monasterio de Santa Clara, de Palencia, han editado el libro *Navidad. La más bella historia de amor*, de sor María José Aranguren; la editorial Styria publica el libro de sor Isabel de la Trinidad *Dulces y postres de las monjas* (Tel. 93 241 37 13); la editorial San Pablo ha editado tres libros para niños: *La historia de la Navidad. Calendario de Adviento*; *La primera Navidad*, un libro-puzzle para jugar y aprender encajando las piezas de los personajes del Nacimiento; y *El viaje de los Reyes Magos*, de Elía Manero.

● La Obra Social de Caja Madrid ha organizado el 18º Festival Música Vocal en Navidad, con conciertos en diversas iglesias de Madrid (Tel. 902 431 121).

● El Real Monasterio de Santa Clara, de Carrión de los Condes, Palencia, ofrece, un año más, su magnífica exposición de belenes del mundo *El belén, sus personajes y sus símbolos*. También Caja Segovia ofrece una exposición de belenes en el Torreón de Lozoya (Plaza de San Martín, 5).

El chiste de la semana

Martín Morales, en ABC



—Observo que los españoles, al respirar, se aprovechan del mismo aire que el de nuestros amigos de la Sociedad General de Autores, ¿pensamos otro canon?

La dirección de la semana

La página web que presentamos esta semana surge por la iniciativa entusiasta de una familia Lentera, que ha entrado a fondo en el mundo de las nuevas tecnologías para evangelizar a través de la red. Contiene numerosos recursos, documentos y foros acerca de la familia, la fe, la cultura y la vida, además de un interesante lugar de encuentro para solteros católicos.

<http://www.catholicosonline.com>

Libros

El Instituto de Ciencias para la Familia, de la Universidad de Navarra, acaba de editar, en Rialp, *Historia de la familia contemporánea. Principales cambios en los siglos XIX y XX*. Su autora, Mercedes Vázquez de Prada, es profesora de Historia Contemporánea y madre de familia numerosa. Aquí ofrece un completo recorrido de la evolución de la familia, desde el siglo XIX hasta hoy: el marco socioeconómico y político, los cambios demográficos, económicos y sociales, la evolución del Derecho de Familia, la aparición de lo que algunos consideran *nuevos modelos de familia*... Hablar, como se hace con frecuencia, de la importancia de la familia es una obviedad parecida a decir que el corazón es importante para la circulación de la sangre. Desde hace muchos años, las encuestas señalan que la familia es la institución más valorada por los jóvenes, pero curiosa y lamentablemente, para no pocos de ellos, la familia es poco más que una cálida pensión. Como escribe en el prólogo Agustín González Enciso, «la autora se mantiene en una línea que, por su simple objetividad, evidencia la realidad de una sociedad que se hunde porque ha destrozado la familia, desarrollando esos nuevos modelos familiares como si de un electrodoméstico de serie se tratara». Si no fuera por la inmigración, la población europea sería hoy un 10% menor que al final del siglo XX. La Historia no hace más que constatar lo que sus protagonistas siembran.

«Lo que sobre todo quisiera mostrar en esta primera entrega de mis memorias es mi torpe intento de unir existencialmente la indagación de las verdades filosóficas y la búsqueda de Quien es Camino, Verdad y Vida». Así de claro lo confiesa Alejandro Llano en este libro, editado por Encuentro, bajo el sugestivo título *Olor a yerba seca*. El

profesor Llano previene, desde el prólogo, que estos retazos de memorias no son ni de lejos una autobiografía, porque eso se hace cuando se ha perdido la curiosidad y él no la ha perdido. Confiesa también en estas páginas, preciosamente escritas —¡qué maravillosa descripción la de su aventura infantil a la cueva de Tito Bustillo, con emboscados y todo!; ¡qué guión de cine si lo pesca Garci, con su Asturias al fondo!—, algo esencial: que, «por mucho que uno haga de saltimbanqui, siempre acaba volviendo a lo mismo». Y otra cosa más, también fundamental: que, «si algo destaca en estos recuerdos míos, es la preocupación por el destino de la Patria, ese sufrir por el deterioro ético y cultural de la espaciosa y triste España». Si alguien quiere saber por qué no hay oposición alguna entre la razón y la fe, acérquese al aroma de esta yerba.

M.A.V.



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva

Un zoológico en poemas



No es muy habitual que se lea poesía, ni siquiera las personas mayores. A veces cuesta entenderla, porque no es como las historias en prosa. Sin embargo, a los niños os puede resultar más fácil aprender a entender la poesía, porque detectáis con más facilidad la magia de las palabras.

Hoy os hablamos de un libro de poesía para niños que se llama *La lámpara encendida* (editorial Fresolina). Lo ha escrito Isidro Catela, y lo dedica a sus dos hijos, Ángel e Irene. Pero, aunque les ha escrito alguno de los poemas, no es un libro «sólo para ellos», sino para niños de

todas las edades, «incluso el que los mayores llevamos dentro». En sus páginas, junto con las divertidas ilustraciones de María Torres, se encuentran animales muy curiosos: el ciempiés que ha metido la pata, un caracol soñador, ratones con muchas cosas que hacer... Algunos de los textos son muy cortos, como éste: «¿Sabe apreciar un elefante el valor de las pequeñas cosas?» Otros, más largos, como la poesía que encontraréis al final de esta noticia.

A Isidro le gustaría que su libro lo leyeran juntos padres e hijos, y que la aventura de leer poesía no se acabara con las páginas de este libro, sino que continuara después.

Soneto de la oveja gris

«Érase una vez una oveja gris
que contaba niños antes de dormir:
Paula, Marcos, Ana, Quique, Vladimir,
Mohamed, María Jonathan y Cris.

Se duerme, se duerme no hagáis ruido, ¡schiiis!
el gozo en un pozo, la oigo venir
pasillo adelante, parece decir:
Mamá, no me duermo; papá, tengo pis.

Mamá, oveja blanca como la mañana,
se pone seria; de pronto, se enfada:
¿Por quién me tomas? ¿Me tomas la lana?

Papá, un carnero, negrura pintada,
la abraza y la lleva hasta la ventana.
Fugaz, una estrella; eterna almohada».

Un belén en movimiento

Recordaréis cómo otros años os hemos presentado un belén para montar en casa. Este año lo hacemos de una forma distinta, para que



podáis representar una historia con la ayuda de las figuras de la página de al lado. Quizá sea un poco más complicado, lo vais a pasar mucho mejor, y además podéis montar un bonito espectáculo con hermanos, amigos y primos, para los mayores. Instrucciones:

- 1.- Buscad una caja un poco grande.
- 2.- Pensad en qué lado va a estar el escenario, y cortad, en la mitad de arriba, un rectángulo horizontal, como una ventana.
- 3.- Quitad todo el lado opuesto a la ventana, para que podáis meter los brazos y manejar las figuras.
- 4.- Dibujad en un papel, del mismo tamaño que la ventana, el decorado que queráis de fondo. Puede ser el portal, o el campo, o un poco de cada cosa.
- 5.- Pegad el decorado en el centro de una tira

de cartón que sea de su mismo alto pero más larga. Donde acaba el papel a los dos lados, doblad la tira hacia dentro formando una esquina, y a los dos o tres centímetros, haced otra esquina hacia fuera. Pegad esos dos extremos en el interior de la caja, uno a cada lado de la ventana.

6.- Pegad nuestra página en un cartón bastante rígido, y recortad las figuras. Luego, pegadlas en algo que os permita manejarlas desde abajo (un palo de helado, una tira de cartón duro o un palo de cualquier tipo).

7.- Decorad la caja a vuestro gusto, preparad un guión para la historia y, si queréis, un poco de música para ambientarla, y ensayad hasta que salga todo bien.

¡Feliz Navidad!



Instrucción vaticana *Dignitas personae*, sobre el origen de la vida

Un gran Sí a la vida humana

La Humanidad ha progresado en la comprensión de problemas como la pobreza y las desigualdades, la discriminación racial, las guerras... Pero sigue ciega ante otros atentados contra la dignidad del hombre. Igual que, hace décadas, la Iglesia asumió la defensa de los obreros, hoy «siente el deber de dar voz, con la misma valentía», a quien no la tiene, y apela «a todos los hombres de buena voluntad» a «defender la frágil condición del ser humano en las etapas iniciales de su vida»



El ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción. El acto conyugal es el único digno de una procreación realmente responsable

Éste es el punto central de la Instrucción *Dignitas personae*, de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que fue presentada el pasado viernes y que ha sido aprobada expresamente por el Papa. «Por lo tanto —se subraya—, pertenece a los documentos que participan del magisterio ordinario del Sumo Pontífice, que ha de ser acogido por los fieles con asentimiento religioso». Con este documento, se da respuesta a nuevas y complejas cuestiones biométicas y se actualiza la Instrucción *Donum vitæ*, de hace veinte años. Firman el cardenal William Levada, Prefecto, y el arzobispo español Luis Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

A la acusación de que «la enseñanza moral de la Iglesia contiene demasiadas prohibiciones», la Instrucción responde que «esa enseñanza se funda en el reconocimiento y la promoción de los dones que el Creador ha concedido al hombre; dones como la vida, el conocimiento, la libertad y el amor». Di-

cho en otras palabras: «A cada ser humano, desde la concepción hasta la muerte natural, se le debe reconocer la dignidad de persona. Este principio fundamental, que expresa un gran Sí a la vida humana, debe ocupar un lugar central en la reflexión ética sobre la investigación biomédica». La Santa Sede apoya, por tanto, a quienes «ven en la ciencia médica un servicio a la fragilidad del hombre, para curar las enfermedades, aliviar el sufrimiento y extender los cuidados necesarios de modo equitativo a toda la Humanidad», y «mira con esperanza la investigación científica, deseando que sean muchos los cristianos que contribuyan al progreso de la biomedicina y testimonien su fe en ese ámbito».

La procreación humana

El documento recuerda «el criterio ético fundamental expresado en la Instrucción *Donum vitæ*: El ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción y, por eso, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano inocente a la vida». Por las mismas razones, «el origen de la vida humana tiene su auténtico contexto en el matrimonio y la familia, donde es generada por medio de un acto que expresa el amor recíproco entre el hombre y la mujer», y no en un laboratorio.

Las técnicas de ayuda a la fertilidad son admisibles, siempre que respeten el derecho a la vida y «la integridad física de cada ser humano desde la concepción; la unidad del matrimonio, que implica el respeto recíproco del derecho de los cónyuges a convertirse en padre y madre solamente el uno a través del otro» (se excluye la donación de óvulos o de espermia, así como la práctica de las *madres de alquiler*); y «los valores específicamente humanos de la sexualidad, que exigen que la procreación de una persona humana sea querida como el fruto del acto conyugal específico del amor entre los esposos». Se excluyen «todas las técnicas de fecundación artificial que sustituyen el acto conyugal», ya que este acto conyugal «es el único digno de una procreación realmente responsable». Como respuesta al problema de «tantos matrimonios estériles, deseosos de tener un hijo», se defiende y propone la adopción de niños.

■ Fecundación *in vitro*: «La experiencia ha demostrado que todas las técnicas de fecundación *in vitro* se desarrollan como si el embrión humano fuera un simple cúmulo de células». Y aunque «alrededor de un tercio de las mujeres que recurren a la procreación artificial llegan a tener un niño», debe recordarse que «el número de embriones sacrificados es altísimo... Impresiona el hecho de que tanto la deontología profesional más elemental como las autoridades sanitarias jamás admitirían en ningún otro ámbito de la Medicina una técnica con una tasa global tan alta de resultados negativos y fatales. En realidad, las técnicas de fecundación *in vitro* se aceptan porque existe la presuposición de que el embrión no merece pleno respeto cuando está en competición con un deseo que hay que satisfacer. Esta triste realidad, a menudo silenciada, es del todo deplorable». Por otra parte, «se tiene la impresión de que algunos investigadores, carentes de referencias éticas, ceden a la lógica de satisfacer lo que cada cual desea, así como a la fuerte presión económica propia de este campo».

■ La congelación de embriones: «La crioconservación es incompatible con el respeto debido a los embriones humanos». Entre otras cosas, «presupone su producción *in vitro*» y «los expone a graves riesgos». También se recuerda que «la mayor parte de los embriones no utilizados quedan huérfanos... Eso explica la existencia de depósitos de millares de embriones congelados en casi todos los países donde se practica la fecundación *in vitro*». La pregunta es: «¿Qué hacer con ellos?» Y la dura conclusión a la que llega la Congregación para la Doc-

trina de la Fe es que se ha producido ya un mal irreparable. «Son claramente inaceptables las propuestas de utilizar tales embriones para la investigación o para usos terapéuticos», que comportan su destrucción. Tampoco es aceptable la propuesta de ponerlos a disposición de esposos estériles, «por las mismas razones que hacen ilícita tanto la procreación artificial heteróloga» (con donante ajeno a los esposos), «como toda forma de maternidad subrogada». Con respeto a la adopción prenatal, que intenta evitar la destrucción de embriones buscándoles unos padres, se reconoce a esta propuesta «la loable intención de respetar y defender la vida humana», pero tampoco puede aceptarse, porque «presenta problemas éticos no diferentes de los ya mencionados. En definitiva, es necesario constatar que los millares de embriones que se encuentran en estado de abandono determinan una situación de injusticia que es de hecho irreparable. Por ello Juan Pablo II dirigió una llamada a la conciencia de los responsables del mundo científico, y de modo particular a los médicos, para que se detenga la producción de embriones humanos, teniendo en cuenta que no se vislumbra una salida moralmente lícita para el destino humano de los miles y miles de embriones congelados».

Otras formas de aborto

«Junto a los medios anticonceptivos propiamente dichos», como el preservativo, la Instrucción recuerda que existen otros medios que actúan después de la fecundación y que pueden provocar la muerte de un embrión ya concebido, como es el caso de la píldora *del día después* o del DIU. Hay en ellos una gravedad adicional. No siempre provocan abortos, «pues no siempre se da la fecundación después de una relación sexual. Pero hay que notar que la intencionalidad abortiva generalmente está presente». Por tanto, su uso «forma parte del pecado de aborto y es gravemente inmoral. Además, en caso de que se alcance la certeza de haber realizado un aborto, se dan las graves consecuencias penales previstas en el Derecho Canónico».

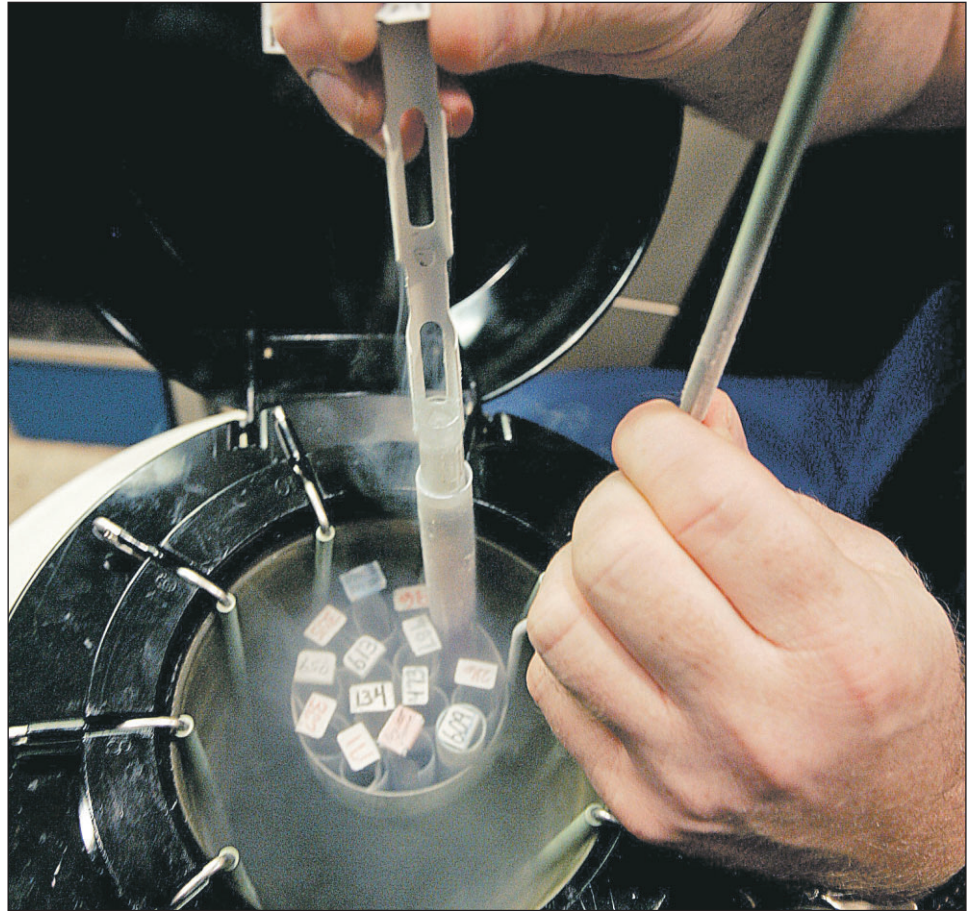
Manipulación genética

En los últimos años, «ha suscitado un gran interés la investigación sobre las células troncales embrionarias», pese a que «no han demostrado hasta hoy ningún resultado efectivo, a diferencia de la investigación sobre las células troncales adultas». Son inadmisibles las primeras, porque suponen el exterminio de embriones. Por eso, debe alentarse «el impulso y el apoyo a la investigación sobre el uso de células troncales adultas, ya que no implica problemas éticos», y además han demostrado su eficacia terapéutica. Pero no es éste el único interrogante que presenta la manipulación genética:

- **Terapia génica:** Se acepta la terapia génica, bajo ciertas condiciones, y sólo con fines estrictamente terapéuticos, para reparar ciertos trastornos genéticos, como los producidos por algunas enfermedades. Se considera ilícita toda forma de ingeniería genética con aplicaciones no terapéuticas.

- **La clonación humana:** La llamada clonación reproductiva, que trata de conseguir un niño clonado, es hoy universalmente rechazada. La Iglesia tampoco la acepta. No obstante, en contra de la opinión de muchos Gobiernos, que la han legalizado, considera que «la llamada clonación terapéutica es aún más grave», puesto que produce embriones «con el propósito de destruirlos, aunque sea para ayudar a los enfermos». Para superar las graves objeciones que presentan estas técnicas, algunos investigadores han desarrollado otras nuevas, supuestamente sin contraindicaciones de tipo ético, «capaces de producir células troncales de tipo embrionario sin presuponer la destrucción de verdaderos embriones humanos». Pero la Instrucción recuerda que hay todavía demasiados interrogantes abiertos. Y «mientras estas dudas no sean aclaradas», concluye –siguiendo a la encíclica *Evangelium vitae*– que «basta la sola probabilidad de encontrarse ante una persona para justificar la más rotunda prohibición de cualquier intervención destinada a eliminar un embrión humano».

R.B.



En defensa de la dignidad de la persona

El nuevo documento vaticano sobre bioética, si se lee de una manera superficial, puede dar la impresión de ser una colección de prohibiciones, de *noes*. Pero no es así. Comienza, ya desde el mismo título, con la afirmación fundamental de la dignidad de la persona humana, y sigue con toda una serie de afirmaciones positivas sobre la dignidad del matrimonio y de la unión personal de los esposos para dar origen a la vida, sobre los resultados positivos de la ciencia para superar las patologías de la infertilidad, sobre la investigación y uso terapéutico de las células estaminales adultas, etc. En un contexto lleno de graves y fundadas preocupaciones sobre los riesgos de manipulación de la vida humana gracias a las nuevas posibilidades ofrecidas por las ciencias biológicas y médicas, el documento *Dignitas personae* se presenta como un poderoso rayo de luz y un manantial de confianza. Con un planteamiento claro y comprensible, gracias a la afirmación de pocos principios esenciales, logra llevar a un discernimiento ético seguro sobre toda una serie de situaciones complejas, muy discutidas hoy no sólo a nivel científico, sino también de opinión pública y de vida común.

Los principios son éstos: el respeto del ser humano desde su concepción y el respeto de la transmisión de la vida a través de la unión entre los cónyuges. Son principios que pueden ser comprendidos por todos, pero están apoyados por la visión cristiana del hombre. La Iglesia considera que tiene que ser valiente y decidida para afirmarlos. La continuidad del desarrollo del ser humano desde su concepción no deja espacio a la incertidumbre en la defensa del embrión y de su dignidad. De este modo, todo ser humano tiene derecho a nacer de la unión de dos padres y a no ser el producto de un laboratorio y de la capacidad técnica de un médico. Es una posición a favor de seres humanos pequeños y débiles, que no tienen voz y que hoy –en realidad– no cuentan con muchos que hablen a favor suyo. Es una posición exigida por el actual desarrollo de la biología y de la Medicina aplicada a los problemas del inicio de la vida humana, y es de amplias miras. Da una contribución no sólo lícita, sino necesaria, para orientar de manera positiva el compromiso de la investigación y de la Medicina. Los grandes resultados que se están alcanzando con la utilización de las células estaminales adultas –cordialmente alentada por la ética católica– son un ejemplo iluminador.

Por tanto, no se trata de ninguna manera de un *stop* al compromiso de la ciencia a favor de la vida, sino más bien de una serie de indicaciones para que la ciencia se ponga verdaderamente al servicio de la vida y no de la muerte, o de la arbitraria y peligrosa manipulación de las personas humanas.

Es una contribución valiente, apasionada y convencida a una causa noble.

Federico Lombardi, S.J.

Director de la Oficina de Información de la Santa Sede

Traducción: Jesús Colina

Cine:

Propuestas para Navidad

Para esta Navidad, se presentan tres propuestas interesantes, de géneros y temáticas muy diferentes: *Guadalupe*, del ecuatoriano Santiago Parra; *El intercambio*, del norteamericano Clint Eastwood; y *Australia*, del australiano Baz Luhrman. Son tres grandes historias capaces de conmover al espectador



cargó realizar un film para conmemorar el 475 (hace dos años) aniversario de las apariciones de la Virgen de Guadalupe (México). A la vista del cartel o del trailer, parece que la película nos va a relatar la historia del indio Juan Diego y su encuentro con la Virgen morena del Tepeyac. Pero lo más interesante es que este relato, contado al detalle, se cruza con la historia principal de la película que protagonizan dos hermanos. *Guadalupe* cuenta la historia de José María y su hermana Mercedes, dos científicos españoles que han dedicado su vida a la arqueología y que deciden investigar la historia de la Guadalupana, viajando para ello a tierra azteca. Mercedes quiere conocer por qué sus padres, cuando les abandonaron de niños, sólo dejaron como recuerdo una imagen de la Virgen, mientras que a José María, que está perdido, como padre de familia y como hombre, le interesa, como arqueólogo, conocer la veracidad de los restos de las apariciones, así como el por qué del cambio en las relaciones entre indígenas y españoles tras las apariciones.

Desde el personaje de José María, el

El *intercambio* es la última película dirigida por Clint Eastwood, interpretada por Angelina Jolie y John Malkovich. Fielmente ambientada en los años 20, narra la historia real de Christine Collins, una madre trabajadora que, al volver un día de su jornada laboral, descubre que su hijo no está en casa. Tras una desesperada pero estéril búsqueda, denuncia el secuestro. Varios meses después, la policía le dice que le ha encontrado, pero el niño que le entregan no es el suyo. Christine se enfrenta a una policía corrupta. Con la ayuda de un predicador local, el reverendo Briegleb (John Malkovich), luchará contra las autoridades municipales y destapará un sonado caso de corrupción. Pero a medida que avanza la investigación, no sólo se destapa la corrupción policial, sino también la verdad de las desapariciones de otros niños. Esta trama refleja cómo algunas medidas judiciales no responden al deseo humano de verdad ni de justicia. En fin, se trata de una gran película que, seguramente, estará presente en la próxima temporada de Premios.

Australia

Si la predicción se cumple, probablemente una de sus competidoras sea *Australia*, el nuevo film del director Baz Luhrmann, que nos dejó con un genial sabor de boca con su última película, *Moulin Rouge* (2001). Luhrmann tiene en su filmografía apenas cuatro largometrajes, pero como las buenas cenas

de Navidad, hechas a fuego lento y con mucho cariño.

Australia es el viaje a este país de una dama inglesa, Sarah Ashley (Nicole Kidman), una esposa que se traslada a Australia para ir a vivir con su marido. A su llegada, él ha sido asesinado, pero ella decide hacer realidad el sueño de su esposo de convertirse en ganaderos, en un momento en el que tiene el monopolio de ese mercado un personaje sin escrúpulos. En su gran reto, Sarah será ayudada por varios aborígenes: Drover, un soltero cowboy, y un niño mestizo, Nullah, que es el que cuenta esta gran historia al espectador. *Australia* es un drama épico, con romance, aventura y un gran acompañamiento musical para tratar un tema de trasfondo social: la historia de la generación robada australiana, los niños mestizos nacidos de la mezcla de aborígenes e ingleses, que no pertenecían a nada. Como los grandes clásicos, la película se disfruta de principio a fin.

Guadalupe

Guadalupe es la opera prima del director Santiago Parra, un ecuatoriano afincado en España, al que un empresario mexicano, devoto de la Virgen, en-



Escenas de las películas *Guadalupe* (sobre estas líneas) y *Australia* (arriba)

espectador hace un interesante viaje científico en el que descubre los datos más enigmáticos de las apariciones, sobre todo lo que representa el manto en el que la Virgen María dejó estampada su imagen, así como el surgimiento de una nueva identidad iberoamericana en torno a estas apariciones. La trama es un fantástico pretexto con el que Santiago Parra habla de esta devoción mariana, de la vigencia de los milagros... Hay que destacar la banda sonora y las emotivas interpretaciones del catalán Aleix Albareda (*El cor de la ciutat*), Ivana Miño (*Ventdelplà*), Angélica Aragón (*Bella*), José Carlos Ruiz (*El garabato*), Pedro Armendáriz Jr. (*La leyenda del Zorro*).

Teresa Ekobo

LIBROS

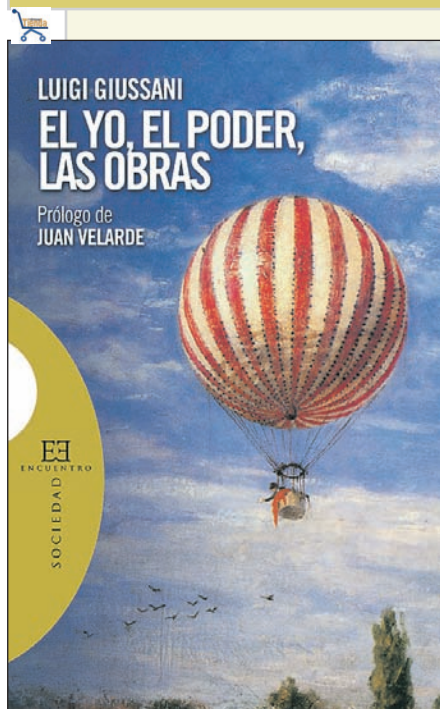
Punto de vista

Retazos de la experiencia cristiana

Título: *El yo, el poder, las obras*

Autor: Luigi Giussani

Editorial: Ediciones Encuentro



Le tengo que preguntar a mi querido amigo José Luis, que además anda de gira por España presentando la obra de Giussani *Educación es un riesgo*, si existía ya una edición anterior de este libro poliédrico del fundador de la Fraternidad de Comunión y Liberación. Después de leer el conjunto de ensayos, conferencias, entrevistas, que se recogen en *El yo, el poder, las obras*, no tengo el más mínimo empacho en afirmar que estamos ante un texto neurálgico, clave, para entender el presente; para comprender las claves de esta enfermedad moral que nos atenaza, para reflexionar sobre las respuestas a la crisis económica, para trabajar, a partir de las ideas aquí expuestas, en la construcción de la ciudad terrena, en un orden político, social y económico capaz de esa apertura al Misterio, tan necesaria hoy como la apertura a una razón purificada de las adherencias que su mal uso la han degradado, para gustar aquello de Kafka, en sus *Confesiones y Diarios*, cuando señalaba que, «en cualquier acto de la razón, una vez enumerados todos los factores identificables, hay un punto, un aliento, una apertura, un punto de fuga imprevisto, que hace que cualquier experiencia que juzgue la razón remita a una región misteriosa, a una realidad hecha de Misterio: Dios».

No quisiera que se me entienda mal: este libro no es un antídoto contra una coyuntura: es una síntesis, literariamente bella, argumentalmente atractiva, espiritualmente fascinante, de la experiencia cristiana, que está formulada en categorías del presente, pero que ayuda al lector a penetrar en la conciencia cristiana de todos los tiempos. ¿Quién negará que las siguientes frases no compendian una indiscutible actitud cristiana: «Al ver que alguien se queda sin trabajo, al ver un parado, si tengo fe, no puedo quedarme quieto. ¡Mientras tenga alguna sensibilidad humana, claro! Porque la fe favorece esta sensibilidad. *Parado* quiere decir que no trabaja, y en la medida en que uno no trabaja ya no se entiende a sí mismo»?

El profesor Juan Velarde Fuertes lo evidencia en el prólogo a esta edición. Esta obra no vive ajena a la actualidad. Una muestra, el capítulo titulado *Afirmar al otro porque existe*, en donde leemos: «Para nuestra mentalidad cristiana, la democracia es convivencia, es reconocer que mi vida implica la existencia del otro, y que el instrumento de esta convivencia es el diálogo. Pero el diálogo consiste en la propuesta que hago al otro de lo que yo vivo y en la atención a lo que el otro vive, por una estima de su humanidad y por un amor a él que no implica en absoluto una idea de mí mismo, ni tampoco la rebaja de lo que yo soy». O aquel otro que dice: «La democracia nace del diálogo y la colaboración entre diferentes entidades humanas que estiman sus identidades precisas y se respetan, no porque se autolimiten, sino por el impenetrable Destino de sus diferencias, que son *caminos distintos al común destino*, según Pascoli».

La expresión última de este libro es una invitación a las profundidades de la vida, a descubrir en la existencia algo que está más allá de los límites de nuestro conocimiento, a entregarnos a la tarea de la libertad, a la tarea de la educación de la persona. Son muchas las páginas en las que la belleza de la propuesta cristiana cautiva, no por la ingenuidad de su planteamiento, ni edulcorado ni rebajado en sus cualidades naturales, ni por las reducciones hoy tan al uso del cristianismo convertido en un mero humanismo. Cautiva porque se presenta como una novedad.

No se puede ocultar que, en las páginas dedicadas a la persona, el yo, la conciencia heterónoma, siempre remite a un ejercicio de responsabilidad ante Otro y los otros; en las que aborda el sentido cristiano del trabajo, o en las que se dedican a los principios de una economía humana, de una acción en pos de la dignificación del hombre; o en las que se introducen en la cuestión, hoy especialmente urgente, del poder, el lector intuye que hay una reflexión anterior a la que aquí se expresa que nace de un itinerario de educación cristiana y que, seguro, está en otros trabajos de este autor, algunos de ellos citados con frecuencia, como el caso del libro *El sentido religioso*. Este libro es, en resumen, un ejemplo de cómo la verdad del cristianismo se recupera, en la Historia, y con la historia de una persona que, junto a otras personas, nos ayudan a comprender la realidad.

José Francisco Serrano Ocea

Crucifijo e Historia

Ha irrumpido de nuevo en escena la querrela de los crucifijos. No entraré a fondo en el sentido que posee el Crucifijo como símbolo capaz de reconstruir la unidad entre el Redentor y el redimido. Sí quiero, en cambio, llamar la atención de toda esta nueva legión de pseudo-demócratas, sobre un hecho básico y en absoluto original: la presencia de los crucifijos en la tradición imaginera y cofrade, que expone públicamente la imagen del Crucificado desde finales del siglo XVI —aunque hay testimonios explícitos de procesiones ya en el siglo III—, acudiendo anualmente a una cita que nos recuerda, al paso por nuestras calles y plazas, ni más ni menos, de qué palo somos astilla, a qué tradición pertenecemos, cómo se ha construido la Historia que nos convierte en lo que somos. Por eso, comparta uno o no esas creencias, ¿no es evidente que la propia conciencia histórica de pertenencia a una comunidad, a un grupo, se construye desde una perspectiva poliédrica de la realidad? Yo soy mis padres, y mis hermanos y mis abuelos; y mis primos y mis amigos; y mis amores correspondidos y los fracasados; y mi pueblo y mi patria y el mundo.

El revanchismo es mal caldo de cultivo para cualquier intento civilizatorio. Lo grabamos a fuego en las almas de nuestros hijos, para que no se conviertan en necios cumplidores de la ley del talión. Una ley, por cierto, cuya abolición llevó a cabo el mismo que luego, crucificado, cuelga de tantas paredes, como recordatorio de que sólo el amor supera las diferencias, que sólo tolera de verdad el que ama.

El Estado laico del que presumimos es, cada vez más, la máscara burlona de un intento empecinado de recluir al plano de lo privado algo que, de por sí, no puede serlo. Porque la fe se manifiesta necesariamente, si es verdadera experiencia del acontecimiento que es Jesucristo, en el exterior. Tal esquizofrenia de algunos políticos no es cristiana. Pero, antes y de modo más básico, tampoco es humana. Intenta forzarnos a que dejemos de ser quienes somos, abandonando toda potencial amenaza al *leviatán* estatal. Es llamativo que los únicos símbolos *molestos* sean los cristianos. Porque, qué duda cabe, el día que a alguien se le ocurra poner en solfa los de otras confesiones, se tildará al agresor de fascista, intolerante, medieval y cutre, de siervo de la derecha más radical y qué sé yo qué otras atrocidades intelectuales. Eso sí, los cargos públicos que defienden este laicismo beligerante, zoquete y pueblerino, no dejarán de defender las procesiones en Semana Santa —con *S mayúscula* las escriben en ciudades de rancio abolengo izquierdista, en carteles y folletos turísticos—, no sea que la afluencia de visitantes cese y, con ella, mermen las arcas municipales, en época tan necesitada. Porque la tolerancia tiene su precio, y sólo goza de patente de corso el que baja la testa y dice amén... al Estado Todopoderoso.

Eduardo Segura Fernández

Gentes



Pilar Urbano,
periodista

Hay un *lobby gay*, con fuerza coercitiva e influencia, sentado en el Gobierno, en medios de comunicación y financieros muy importantes. El Gobierno protege a este *lobby gay*. También hay un laicismo beligerante, impositivo; están obsesionados, son laicistas *religiosísimos*.



Shane Paul O'Doherty,
ex-terrorista del IRA

En mi familia nunca se habló del problema irlandés. Fue la escuela; en ella nos contaron una historia de violencia, nada de derechos humanos. Y no es posible ninguna cultura moderna que piense que matar es un deber.



Amando de Miguel,
sociólogo

Zapatero es el peor Presidente que ha tenido España desde los tiempos de Witiza, pero es el mejor manejando la propaganda.

Televisión

Simulación de la Navidad

Me enteré de la *enfermedad de Basedow* por una novela de Italo Svevo. Durante un período de tiempo, más o menos prolongado, una determinada idea protagoniza la actividad cerebral, monopoliza sus funciones, la atrofia por su protagonismo desmedido y convierte al sujeto en una piltrafa tiranizada y obsesa. Svevo dice que lo mismo le ocurre a la sociedad en determinados períodos. Hay momentos en que la gente sigue al palo y la zanahoria de Darwin, o de Robespierre, o de Napoleón, es decir, que vive de la omnipotencia de la ciencia como diosa protectora, o del mito de la revolución, o del imperialismo, y se obtusa y ya no hay más en qué pensar. El *Basedow* social de nuestros días es la simulación de la Navidad. Los abetos de nuestras aceras impiden ver el bosque mismo de la Navidad, y habría que ir has-

ta Belén para hallar la imagen de un portal en condiciones. La tele ofrecerá estos días una programación de simulacro de fiesta y, encima, con un par de agujeros menos en el amarre del cinturón presupuestario. Se aprovecharán los programas de más éxito y ponerles el debido precinto navideño, y con eso pasaremos una nueva Navidad.

El director de TVE, Javier Pons, en la presentación de la programación, ha dicho: «Vamos a hacer los mismos programas del año pasado, sólo que con la mitad del presupuesto». De ahí que vuelva a sacarse de la manga al incombustible Raphael, que ocupará la Nochebuena con una serpentina de duetos. Los Alcántara cerrarán año con el capítulo *Ha pasado un ángel*. En Antena 3 pasaremos la Nochebuena con el Chikilicuatre y el Neng, con un programa de humor que nos plan-

ta ese *Basedow* social en el mismo título: *La Navidad mola*. Telecinco no se mueve ni un milímetro en cuanto a alguna apuesta sorpresa, sino que nos servirá más de lo mismo, un par de especiales de *Escenas de matrimonio* y de *Pasapalabra*. Pues no es por barrer para casa, pero la verdad es que sólo *Popular TV* nos va a contar la Navidad a pelo y sin fintas. Las transmisiones desde Roma de los actos litúrgicos más importantes, la cuidadosa selección de películas, el directo desde la Plaza de Colón, en el *Día de la Familia*, de la celebración de la Eucaristía, son una muestra de que, cuando toca el verano, toca el chiringuito y la playa, y cuando toca la Navidad, toca el Misterio de nuestra Redención.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 18 al 24 de diciembre de 2008)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00 (salvo Sáb.)- Dibujos animados
09.50/-4 (S-D: **07.55**)- Palabra de vida
12.00- Ángelus (Dom.: en directo desde el Vaticano) y Misa
14.30- Tv Noticias 1
15.00- Kikiriki
16.00 (L.-Ma.-Mi.: **16.05**)- Pal. de vida
20.30- Tv Noticias 2
23.55 (salvo S-D-L; J.: **00.00**)- Tv Noticias 3
00.30 (S-D: **00.25**; L.: **0.35**)- Palabra de vida

DOMINGO 21 de diciembre

08.30- Octava Dies - **09.00**- ¡Cuídamme! - **10.00**- Dibujos animados
10.25- Eucaristía de clausura del Año Santo Jubilar de la esperanza 2008
13.00- Libros con fe - **14.00**- Zona Basket - **14.10**- Documentales
16.05- La casa de la pradera
17.00- Cine tarde *La mujer de fuego*
19.00- Salvados por la campana
20.00- De la vid a la copa
21.00- Don Mateo
22.00- Más Cine *Ann Vickers*
00.30- Cine *La mujer de fuego*

JUEVES 18 de diciembre

10.00- Kikiriki
11.00- La noche de Miguel Ángel Rodríguez (Redifusión)
13.00- Ahora o nunca
14.00- Mundo solidario
16.15- Cine *El enigma de los Cornell*
18.00- ¿Y tú de qué vas?
19.30- La casa de la pradera
21.00- Noticias Madrid (Mad)
21.15- Documentales
22.00- Don Mateo (R)
23.00- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 22 de diciembre

08.30- Sorteo Lotería de Navidad
13.00- Ahora o nunca
14.00- Documental *El hombre bueno de Saratov*
16.15- *Jesús de Nazaret*
18.00- ¿Y tú de qué vas?
18.45- En la red
19.00- De la vid a la copa (R)
19.30- Las casa de la pradera
21.00- Noticias Madrid (Mad)
21.15- Documental *La huella de san Pablo*
23.00- Cine fiesta *Catalina de Rusia*

VIERNES 19 de diciembre

10.00- Kikiriki
11.00- La noche de Jaime Peñafiel (Redifusión)
13.00- Ahora o nunca
14.00- De la vid a la copa
16.15- Más Cine por favor español *El amor de Don Juan*
18.00- ¿Y tú de qué vas?
18.55- Elite Gamer
19.30- La casa de la pradera
21.10- La noche LEB
23.00- Liga LEB Oro

MARTES 23 de diciembre

08.30- Documentales viajes
10.00- Kikiriki
11.00- Pantalla grande (Redifusión)
13.00- Ahora o nunca
14.00- Documental *Un sendero hacia el Tibet* - **16.15**- *Jesús de Nazaret*
18.00- ¿Y tú de qué vas?
19.00- De la vid a la copa (R)
19.30- La casa de la pradera
21.00- Noticias Madrid (Mad)
21.15- Documentales *La huella de san Pablo*
22.00- Cine *El gendarme de St. Tropez*

SÁBADO 20 de diciembre

08.00- Libros con fe
09.00- ¡Cuídamme! - **10.00**- Kikiriki
11.00- Dibujos animados
13.00- Frente a frente
14.00- Dibujos animados
16.05- La casa de la pradera
17.00- Pantalla grande
18.00- Liga voleibol
20.00- Salvados por la campana
21.00- Don Mateo
22.00- Más Cine *Aprendiendo a morir*
00.30- Cine *El ladrón de Bagdad*

MIÉRCOLES 24 de diciembre

08.30- Documental - **10.00**- Mundo solidario - **10.30**- Navidad en Vaticano
13.00- Ahora o nunca - **14.00**- Documental *Porque estuve preso y me visitaste* - **16.15**- *Jesús de Nazaret*
18.00- ¿Y tú de qué vas? - **19.00**- De la vid a la copa (R) - **19.30**- Especial informativo *La caridad en Navidad*
21.00- Mensaje del Rey - **21.15**- Mensaje Obispos - **21.25**- *La huella de san Pablo* - **22.00**- Cine *Andocles y el león*
00.00- Misa del Gallo desde Roma
02.05- Cine *Qué bello es vivir*

Con ojos de mujer

Oración
de Navidad

Señor mi Dios, dueño del tiempo y de la Eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro.

Al terminar este año, queremos darte gracias por todo aquello que hemos recibido de Ti.

Gracias por la vida, el amor, por las flores, por la alimentación, el aire, el sol, la luna, por la alegría y el dolor, por cuanto fue posible y por lo que no pudo ser.

Te ofrecemos cuanto hicimos en este año, el trabajo que pudimos realizar, las cosas que pasaron por nuestras manos y lo que construimos con ellas.

Pero también, Señor, hoy queremos pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, por la palabra inútil y el amor desperdiciado; perdón por las obras vacías y por el trabajo mal hecho, perdón por vivir sin entusiasmo.

También perdón por la oración que, poco a poco, fuimos aplazando y que ahora venimos a presentarte, por todos nuestros olvidos, descuidos y silencios. Nuevamente te pedimos perdón.

Deseamos vivir cada día del nuevo año con optimismo y bondad, llevando a todas partes un corazón lleno de compresión y paz.

Cólmanos de bondad y de alegría para que cuantas personas conviven con nosotros se acerquen a nosotros y encuentren en nosotros vida y un poquito de Ti.

Dentro de pocos días, iniciaremos un nuevo año; detenemos nuestras vidas ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te las presentamos a Ti, ya que sólo Tú sabes si llegaremos a vivirlas.

Te pedimos por nosotros, por nuestras familias y por los que nos dejaron. Que Dios nos de paz, alegría, salud, fuerza, prudencia, humildad y sabiduría.

Dios Todopoderoso, danos un año lleno de bendiciones y enséñanos a repartir felicidad.

Amén.

Raquel Serna Avendaño

No es verdad

Sí, no resulta fácil llegar a un consenso sobre nada, cuando casi todo el mundo piensa lo mismo. No es de ayer precisamente lo del pensamiento único; ha llovido lo suyo desde que se acuñó tan gráfica definición. Pero, últimamente, no sólo se ha acentuado lo de *único*, sino que, hablando en plata, lo que cada vez hay menos es *pensamiento*. El Roto ha pintado, en *El País*, a un español en caída libre que, mientras cae, va gritando: *¡Si al menos supiéramos dónde está el suelo!* Y otro humorista, el catalán Jordi Labanda, ha pintado en *Magazine*, bajo el lema *Si te he visto no me acuerdo*, a un españolito de menos de 10 años que les pregunta a dos españolitas de su edad: *¿Jugamos a la crisis?*

Ahora que Zapatero ya se ha debido de dar cuenta de lo torpe que fue manteniendo, contra viento y marea y contra toda lógica y evidencia, que no había crisis, lo cierto es que la gente de la calle no sale de su asombro y de su impresionante y creciente susto. ¿Cómo es posible que instituciones de prestigio en el ámbito de la economía se hayan dejado manipular y engañar en estafas archisupermillonarias por los listos de turno que dejan chiquito el refrán español *A río revuelto, ganancia de pescadores*? Como será de catastrófica la crisis, que la señora Vicepresidenta del Gobierno de España se ha ido a la ONU a tratar de camuflarla con una ley que, como afecta profundamente a las convicciones, creencias y sentimientos de la inmensa mayoría de los españoles, puede hacer que la gente hable menos del tsunami económico que nos devasta. Cuando nadie lo ha pedido, porque ya me contarán ustedes la falta que hace, el Gobierno se saca de la manga un cambio de la ley de libertad religiosa, camuflado encima de *Plan Nacional de Derechos Humanos*. A lo mejor la señora Vicepresidenta del Gobierno cree que, enviando a sus amistades felicitaciones navideñas exquisitamente católicas –a lo mejor lo hace para contrarrestar las olímpicas que envía el Alcalde de Madrid–, compensa el desafuero que ha ido a presentar en la ONU. Una de dos: o es hipócrita lo de la ONU, o es hipócrita lo de las felicitaciones navideñas.

Mucha pupa está haciendo a nuestros ínclitos gobernantes –de alguna manera hay que llamarlos, ¿no?– la convocatoria a celebrar, el próximo día 28, en la plaza madrileña de Colón, la Misa en la Fiesta de la Sagrada Familia; convocatoria, por cierto, la de este año, tan acertada que inmediatamente ha sido asumida e institucionalizada también en otras diócesis. Los boletines oficiales que el Gobierno edita en forma de periódicos se han apresurado a tratar de minimizar y marginar tan importante iniciativa del cardenal Rouco Varela: unos destilan insidias sobre lo mal que funcionan hoy en España las familias, sólo que se les olvida contar que ésas no son familias, sino otras cosas; otros no se andan con remilgos y mienten directamente: *Rouco vuelve a las calles contra el Gobierno*. Pues no es verdad, y además todos ellos lo saben de requestobra: ni a Rouco, ni a todos los que vamos a estar en la Plaza de Colón el próximo día

28 nos interesa, para nada, meternos con el Gobierno. Lo que nos interesa es que el Gobierno, primero, lo sea, y segundo, sea como tiene que ser, todo lo aconfesional y laico que quiera, pero no laicista beligerante contra la Iglesia católica, que lo único que hace, además de cumplir con su obligación, es sacarle muchas castañas del fuego. Esto es lo que parece que no comprenden, o no quieren comprender, la señora Vicepresidenta del Gobierno y su señorito. ¡Es que estamos en un Estado aconfesional!, tratan de argumentar; pues precisamente por eso, porque estamos en un Estado aconfesional, ustedes tienen la obligación grave de respetar las creencias y convicciones morales de la inmensa mayoría del pueblo español, y de no ponerlo al mismo nivel que el de otras respetables confesiones religiosas inmensamente minoritarias. Exactamente lo mismo vale, por supuesto, para todos los *ex* que, incapaces de superar sus propias frustraciones religiosas, tienen encima la desvergüenza de proyectarlas en su labor mediática profesional. A unos y a otros, a todos sin excepción, desde la más alta caridad que es la de decir la verdad, muy feliz y Santa Navidad.



—EN ESTE AYUNTAMIENTO ES IMPOSIBLE EL CONSENSO Y LA UNANIMIDAD. TODOS SOMOS DEL MISMO PARTIDO

Mingote, en *XL Semanal*

cepresidenta del Gobierno y su señorito. ¡Es que estamos en un Estado aconfesional!, tratan de argumentar; pues precisamente por eso, porque estamos en un Estado aconfesional, ustedes tienen la obligación grave de respetar las creencias y convicciones morales de la inmensa mayoría del pueblo español, y de no ponerlo al mismo nivel que el de otras respetables confesiones religiosas inmensamente minoritarias. Exactamente lo mismo vale, por supuesto, para todos los *ex* que, incapaces de superar sus propias frustraciones religiosas, tienen encima la desvergüenza de proyectarlas en su labor mediática profesional. A unos y a otros, a todos sin excepción, desde la más alta caridad que es la de decir la verdad, muy feliz y Santa Navidad.

Gonzalo de Berceo

España, enferma

«Nuestra sociedad está enferma porque desconfía de sí misma», advierte el arzobispo emérito de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián, en la introducción a su último libro, *Cartas desde la fe* (Ediciones Encuentro), de la que recogemos algunos párrafos. «Nadie puede vivir luchando contra su propia alma –añade–. Lo que se nos propone como progreso es más bien una huida de nuestra identidad. Nuestra sociedad está enferma porque están rotos los consensos sobre los que se apoyaba la convivencia». España está enferma, en definitiva, porque se empeña en prescindir de Dios



Llega un momento en que los responsables de la Iglesia tenemos que tener en cuenta las preocupaciones de nuestros fieles y entrar en el terreno movido de los acontecimientos de cada día para iluminar lo que está ocurriendo desde el punto de vista de la fe. No pretendo opinar políticamente. Me limitaré a presentar un diagnóstico para ayudar a mis hermanos en la fe y a los hombres y mujeres de buena voluntad que quieran escucharme, a aclararse un poco.

Se ha favorecido la consolidación de una cultura nueva y alternativa, que es el desarrollo de innovaciones culturales de la República del 31. Estamos viviendo una verdadera revolución cultural. Parece que los partidarios de este cambio se encuentran más a gusto con las religiones no católicas y con las tendencias o instituciones contrarias a la realidad histórica de España: ya sea el islamismo, la ilustración, el marxismo o los separatismos. Incluso en la disyuntiva entre tradición y terrorismo se manifiesta en algunos ambientes cierta condescendencia con el terrorismo con

tal de erosionar la vigencia de la vida tradicional. Me doy cuenta de que decir esto es muy grave, pero pienso que sólo si se llega hasta aquí se puede comprender lo que está ocurriendo.

El Gobierno de Rodríguez Zapatero no ha inventado nada. Simplemente, ha aceptado sin reservas las tendencias que venían desarrollándose en el subsuelo de la sociedad española. Digamos que la acción del Gobierno produce un efecto de normalización y consolidación de lo que hace poco parecía inaceptable. La mayoría de las personas adultas siguen adheridas a las antiguas convicciones, pero no se atreven a manifestarlo. Entre todos, hemos permitido que la negación de lo tradicional se haya impuesto como sinónimo de progreso.

Va apareciendo cada vez con más claridad, como base de una sociedad alternativa, una concepción de la vida y de la sociedad estrictamente atea. En primer lugar, esta batalla se desarrolla en el campo del lenguaje y del pensamiento. El nombre de Dios se elimina del lenguaje como si fuera una palabra

ofensiva e hiriente. Se calla sobre la Cuaresma y se dedican largos y amables espacios al Carnaval... La moral católica se presenta siempre de manera negativa, como una ley opresora, intransigente. Lo que se rechaza es la existencia de una norma moral objetiva y vinculante, percibida como contraria a la libertad y a la dignidad del hombre, incompatible con la democracia y con el progreso.

En resumen, la tendencia cultural dominante es la negación de la propia tradición cultural, la ruptura con la propia historia, que termina siendo un suicidio espiritual y cultural. En cambio, lo deseable parece ser una sociedad alegremente transgresora, sin normas ni consideraciones morales..., una sociedad que se quiere libre y termina siendo una sociedad totalmente a la deriva, sin anclajes históricos ni morales, sometida a los instintos más comunes y a las ambiciones de los poderosos. Los españoles no se han dado cuenta todavía de que esta libertad nihilista es la antesala del más duro sometimiento bajo la férula de los dueños del dinero y del poder político. Vamos hacia la consolidación del proyecto acariciado desde siempre por el Partido Socialista de una sociedad democrática exclusiva e irreversiblemente de izquierdas.

¿Qué podemos, qué debemos hacer los cristianos? El primer paso es no apoyar, de ninguna manera, a las personas o a las instituciones que favorecen la erosión de la cultura tradicional. No puede haber medias tintas. Dicho esto, lo principal y lo mejor que puede hacer la Iglesia es tomar en serio su misión evangelizadora, anunciar a Jesucristo. Éste no es un mensaje clerical ni privado, es un mensaje abierto, llamado a proporcionar el verdadero fundamento para un progreso verdaderamente humano. No por nuestros méritos, sino por la gracia y la generosidad de Dios. Como ha ocurrido otras veces, es posible que esta dura crisis de la confrontación entre cristianismo y laicismo encuentre en la Iglesia española una respuesta de valor universal...

+ Fernando Sebastián

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

